CANTO AL DESCONOCIDO

AUTOR: JUAN MANUEL PÉREZ ÁLVAREZ

DEDICATORIA

A MI MADRE

Si yo pudiera definir la vida, te definiría,
Si yo pudiera definir el amor, te abrazaría
Con todas las palabras que puedan salir de mi pecho,
Tú, vida misma de mi vida, y amor mismo de mi amor.

Si en Dios vivo y me muevo,
Y en su idea aprendo a comprender la idea del mundo
En el espacio limitado de mi propia experiencia,
En tu cuidado y cariño soy como el pez en el agua,
Como la estrella en su halo de luz, o la existencia en su hálito.

Pues tú no solo me concebiste, me concibes,
Y todo lo que soy te lo debo,
En medio de un mundo en el que soy extranjero,
Camino contigo a la tierra prometida.

Investigo la memoria del mundo: es mi memoria,
Y el amor que me diste, en el cual vivo y existo,
Es lo mismo que el aire que respira mi cuerpo.

Atravesé la traición. Solo tú me sostuviste.
Solo tú supiste lo que yo sentía
Cuando espadas invisibles se clavaron en mi piel.

Yo te amo por encima de todas las cosas,
Igual que tú me amas, y esa es la sustancia
Con la que puedo yo referirme a la vida,
Es ese el sustantivo del verbo que pronuncia
El viaje del progreso del alma por la fe.

Madre de mi Alma, tú recibiste la gracia
De ser puerta de un mundo mejor y verdadero,
Como en la historia fue la Madre de los Hombres,
La Virgen que nos trajo al Profeta del Tiempo.

Espíritu es el tiempo, la palabra de Dios,
En la ciencia que despierta de mentiras,
Y rompe la cadena antigua de ignorancia
Y nos devuelve el día después de cruenta noche.
Él es nuestro lenguaje, Mesías paulatino,
Que ya ha venido y está siempre por venir.

Tú, amor verdadero, llena todas las cosas,
De tu verdad profunda, ciclo que no termina,

Tu cariño es alianza de la palabra exacta
Que dice el universo en el que razonamos
Para alcanzar los límites del Dios al que rezamos.

Y como yo no puedo expresar lo absoluto,
Te digo solamente: mi corazón es tuyo,
Es tuya toda obra que sale de mi alma
Que renace por siempre de tus brazos amados,
Como el hombre renace de la Madre de Dios.

CANTO AL DESCONOCIDO (POEMA COMPLETO)

Te canto a ti, ser que estás en mi alma,
supremo y libre, a ti, Desconocido,
cuya palabra es razón con que pienso
y me lleva al corazón que me ama.
Sagrado misterio envuelve la vida,
la creación que el pensamiento forma,
un pensamiento eterno, como eterna
es el alma que puede comprenderlo.
Veo mi vida por tu amor y al fondo
una materia -inabarcable esencia-
que dentro de mí vive, en mis entrañas.

Muchas mentes pasaron por el mundo
que ahora yo recorro. Están conmigo,
unidas a mi pensar que recuerda
origen en su libertad primera.
Conocí el amor antes de nacer,
se encarnó Dios en mi tiempo, en mi vida.
Mi santa madre y yo nos protegemos
y nos amamos, pues somos eternos.
He aprendido a contemplar entre sombras
una verdad. He aprendido a vivir.
Nunca está sola mi alma unida a todo.
No está indefensa ni desprotegida
porque un Dios defiende todos sus pasos
y ese Dios es un Dios desconocido.

Recorro los caminos de la ciencia
como los harán quienes tras de mí vengan,
y he encontrado la verdad que encontraron
los sabios que antes de mí aquí han estado,
en vida que se mide por lo mismo.
En esencia, todo está en el principio,

que abarca grandes, infinitos mundos.
Nuestra circunstancia es un frágil paso,
pero grande si hace crecer la vida
hacia verdad que colme el corazón.
Nuestros cálculos son mitos y fábulas,
las formas del futuro que vendrá,
son importantes, pero transitorios,
en una eternidad a la que vamos.
Cada uno es una parte de este todo,
una medida que nunca se pierde
sin transformarse en otra que nos salva,
por eso cada paso es importante.

Solo pido la fe de ser paciente
para no ser ignorante, pues sé
que el saber me dará todos los bienes
cuando ponga su verdad en mi alma.
Por ahora en mi cuerpo hay confusión,
mas mi cuerpo es esclavo que despierta,
y va recobrando su condición,
el recuerdo de la vida, que pronto
ha de manifestarse en su camino.
Porque el camino cambia, no su origen,
ni su destino, que es felicidad.

La razón se remite al infinito,
- el Ser cuyas medidas son finitas
en su esencia, que en razón entendemos-,
no importa el mundo al que pertenezcamos,
somos siempre la vida con la vida
y ser con el ser que crea lo diverso.
Es lo esencial. No nos importa el resto,
dónde estemos, pues somos lo que somos.
Solo debemos guiarnos por ella,
la palabra que nombra toda cosa,
aunque nuestro mundo sea escenario
la verdad siempre en él se manifiesta.
Porque sin verdad nada se sostiene,
nada puede ser bello o bueno, o útil,
y su idea en el Ser halla sentido.

Todo lo que se nombra es infinito,
mas el alma, velada en su destino,
descubre a su tiempo el fruto en el árbol.
Los números ordenados en tablas
cual la que nos legó el sabio Pitágoras
se corresponden, el plano equilibran,
ordenan el caos oscuro en el cosmos,
forman el mecanismo que se mueve
desde lo inmóvil, y es el organismo

vivo que desarrolla la palabra,
el programa inicial, aún no viciado
por las confusiones de la mentira.
Todo lo que se nombra es infinito
y pertenece al Ser que es unidad
en formas como el agua que discurre,
con círculos que abarcan la conciencia.
En ese mar se mueven las frecuencias
y cada una es ciencia necesaria,
y desde nuestra cárcel inicial
que es ignorancia, vemos el saber,
hasta que este nos libra por completo
rompiendo nuestros yugos, nuestros miedos.

Interpreto lo que dice el color
para hallar en la luz mi dirección,
cualquier sombra tiene algo que decirme,
pero yo he de saber interpretarla
conforme a su mensaje racional.
Porque no somos de este falaz mundo
de sombras los nacidos de la luz,
ni a ídolos sin alma hacemos dioses,
sino que a los dioses pertenecemos
y somos dioses que están despertando,
en un solo Ser, el Dios infinito.
Ese es el saber, solo interpretar
racionalmente lo aquí manifiesto,
aprender, trascender nuestra ignorancia,
el sacrificio que se nos ha impuesto,
cual la cruz que trascendió el Vate Sacro.

Amigo, la caridad es precisa
en este exilio. ¡Cuánto lleva dentro
este vaso que apenas tiene vida!
Vemos felices a los celestiales
y a ellos quisiéramos parecernos.
Cual los astros que vemos desde el suelo
quisiéramos ser, dejar la miseria
que aquí nos pone a prueba cada día,
y a veces nos pegamos al cadáver
sensible, cual si él solo fuese el mundo.
Nuestra realidad trasciende la sombra
que nos rodea, a través de la cual
descubrimos belleza que es eterna
en formas que repiten su reflejo.
Quisiéramos asir ese reflejo,
mas, ¡ay!, solo es reflejo y en su nada
nos desengaña el alma que no puede
alimentarse de la cruel mentira.
Por eso en el camino descubrimos

que es la verdad cada uno de sus pasos.

Como el niño que aguarda ante un teatro
nos perdemos en confusión externa,
y no hacemos silencio en nuestra alma
para captar el hilo de las cosas.
El cuerpo de la sombra nos agrava,
por eso cada vez que descubrimos
una forma nueva de la verdad
nos sentimos felices, pues la forma
está dentro de nosotros, allí
en donde la encontramos y sentimos
lo que tanto tiempo buscamos fuera,
en la mentira, haciéndonos soberbios
por nuestro infiel dolor de no encontrarla
en nuestra experiencia que nos enseña
a percibir el todo desde dentro.

Sé que dentro de mí hay un mundo libre,
mayor que el mundo que se observa fuera
un mundo que pertenece a lo eterno
que nunca ha nacido ni nunca muere.
La virtud es la senda hacia ese mundo,
mientras modero el cuerpo y lo acostumbro
a conocer el valor de las cosas,
a llamar a las cosas por su nombre.
Por el reflejo, camino hacia dentro,
desde el espejo hacia la luz, su fuente.
El rango de frecuencia de los velos
de la sombra, en el cuerpo sensorial
heredado de los sueños antiguos
que buscan despertar en el futuro,
es ínfimo a escala del universo
que no puede medirse en su figura.
El tiempo solamente es la secuencia
percibida por nuestra incertidumbre,
pero la eternidad es la hora exacta,
y por fe o deducción la conocemos.

Frecuencia infinita, el Desconocido,
nos aguarda, como el mar, hacia el todo,
y nuestro barco flota en la sustancia
de su voluntad que alienta la nuestra.
En su sabiduría nuestra ciencia
paciente, aguarda la revelación
territorio nuevo por descubrir,
un punto de partida hacia otra vida.
Todas las cavernas quedan atrás,
todas las pantallas, todos los mitos,
todas las sombras que un día nos dieron

cobijo en su líquido movimiento,
ahora nueva patria nos aguarda
en el celeste plano de la tierra,
nuestro hábitat en la palabra sabia.

Puesto que todo en ciclos se sucede,
pues la razón así ordena el espacio
y estos son vistos por este sujeto
consciente, que los razona conforme
a un espíritu que flota sobre ellos,
esperemos que el ciclo nos redima,
sabiendo aguardar con inteligencia.
Pues lo primero que yo he aprendido
es que soy más que yo, que hay un yo eterno
unido a este yo muerto y temporal,
pero sin amor no podría entender
ni vivir, y tú, Madre, oh Santa en gloria,
mi patrona, alma que unida a mi alma,
me has dado el primer argumento cierto
en mi devenir, tu amor inmortal
sobre todas las cosas de este mundo
o de otros que pudiesen conocerse,
yo por esta verdad sé que los hombres
vivieron con el mismo sentimiento
con que yo vivo, y trato de aprender.
Y sé que cuando alcancemos el todo
cual Whitman declaró, será una parte,
dentro del Cosmos de los Celestiales
que Hölderlin nombró. A los felices
de la bíblica bienaventuranza
escrita por nuestras generaciones
de pueblos que forman un solo pueblo,
se remite mi canto, ellos son luz
cual las estrellas en cielos de sombras,
su vida está con la mía en sus obras
más cerca de mí que mi circunstancia,
pues toda circunstancia es temporal
más es atemporal la razón libre.

A Séneca, junto a Pablo de Tarso
debemos la filosofía que enseña.
A Séneca, sabio que habló de Sócrates,
A Pablo, sabio que habló de Jesús,
el primero en lo Antiguo de la Historia,
y el posterior en su Modernidad.
Un eje tuvo la Historia en que el hombre
comenzó a vivir en un solo pueblo
y de las costumbres formó una ley,
una alianza entre todos los hombres,
cuando se escribieron sus experiencias,

pasando del instinto a la razón
y de la superstición en el mito
a la comprensión lógica de este,
pues lógico es el universo entero
razón es su energética materia.

La materia es espíritu en la forma
percibida a través de la conciencia,
es lógico organismo la materia,
y es lógico también el libre espíritu,
y el universo todo, un pensamiento
que avanza por los ciclos de la vida.
Si un velo se tendiese a nuestra vista,
y nos dañase su aura - así la cruz
de la vida en sociedad se revela-,
esa ignorancia será desvelada,
tendremos alas libres en el aire
de nuestra fe racional, y será
esa la medida de nuestro cuerpo,
así nos vemos crecer, así haciendo
la vida más consciente, más feliz
en su libertad, y este es nuestro avance:
la obra viva y noble de nuestra alma,
que hace más cercana la eternidad.

Ejercitándonos en la paciencia
- el yugo del sabio que otros yugos
de la ignorancia rompe y nos libera-
vamos venciendo el dolor de los miedos,
recuperando nuestra identidad
siempre resucitando de la muerte
y del trauma pasado, o de la herida
- lo percibimos en todas las cosas,
nos cuesta más percibirlo en nosotros,
por ello hemos de salir de este yo
pequeño y desde el grande verlo todo,
en el Verbo Lógico Universal-,
viendo la herida curada en el otro,
viendo su ejemplo, curamos la nuestra.

Siento asco de la corrupción del mundo
inconsciente, no quiero ver el miasma
de putrefacciones que se transforman,
pero al contemplar firme el resultado
la metamorfosis de la energía,
la evolución sin fin del pensamiento,
puedo ver mi cuerpo, también el mundo
como un principio hacia el amor feliz.

¡No quiero ver el tiempo y su miseria,

la sucesión de errores de los hombres,
el vacío que a nada nos responde,
el dolor que en silencio se padece,
la condena, injusticia de los pueblos,
la impotencia de mis propios deseos
ante los tiranos que me gobiernan!
Vana es mi lucha con los elementos
estoy debajo de ellos, y las trampas
son tendidas, redes detrás de mí
que me hacen tropezar a cada paso,
mi propio cuerpo es débil, y lo sé,
cuando mi alma vuelve a contemplarlo,
pero hay siempre una Tierra Prometida
que hará mi vida libre en el espacio
cuando se rompan todas las cadenas
que ahora lentamente se fracturan
con cada palabra nueva que aprendo,
y nombra a la verdad universal.
¡Que el infierno impuesto siempre concluya
en la Fiesta del Canto Cotidiano!
Desde mí puedo ver el Fin del Mundo,
y sé que será la Felicidad.

Lo abstracto es concreto que aún no llegó.
Siempre habrá un horizonte: Idea del Todo.
De él nos llegarán las sendas, los bienes.

El Todo, en nuestra eternidad escrito,
va naciendo, palabra, entre nosotros.
El tiempo es una forma de lo eterno.
Nosotros aprendemos a usar signos
que lo revelan cierto a su momento.
Nosotros somos la naturaleza,
lo inconsciente es la fuerza involuntaria
que entra en la consciencia, los principios
de la razón, misterio que se muestra
en cada circunstancia, en lo diverso.
Es el progreso, historia, crecimiento,
redención, el lenguaje de la vida.
Un resumen de todo lo que existe
es la razón, camino de los seres,
esencia infinita, voluntad libre
y necesaria, la divina fuente
de los ríos que propagan la vida.
De todo extraemos una medida,
pues la constante siempre es la verdad.
Nadie puede negar ese principio
primero, que es la percepción del Ser,
institiva hasta hacerse voluntaria,

si la inteligencia ordena la vida,
la vida equivale a la inteligencia,
la vida solo parte de la vida,
y siempre es voluntaria, normativa,
pues procede de su necesidad.
Quienes entendemos, participamos,
hasta ser diferentes y lo mismo
en el principio libre y verdadero,
en el altar del diálogo, palabra,
espíritu de armonía completa,
creencia, pensamiento, libertad.

Lo abstracto se concreta en lo sencillo.
Se acerca a la verdad lo más humilde,
por eso en lo sencillo está la gracia.

Sencillez. Nada más cierto que esto.
Tú lo supiste, Horacio, que escogiste
el camino mediano de los sabios,
y los llamaste bienaventurados,
pues la ciencia a este concepto llegó
y Aristóteles el griego lo explica.
Lo mismo confesaron los profetas
de la Biblia de las Generaciones,
no porque recibieran en este mundo
de falsas apariencias sus honores,
sino porque la esperanza les dio
en su certeza, una corona eterna,
un lugar suyo en la Asamblea Santa,
un nombre en el Nombre de la Verdad.
Ellos atravesaron la mentira
y vieron una luz que no termina,
porque lo grande igual a lo pequeño
es una calzada a la inteligencia
lo único absoluto y verdadero
que mantiene todas sus formas vivas.

Pero ahí está el engaño, la codicia,
la servidumbre esclava de apariencias,
que arrebata al humano el Paraíso,
la ciencia que no comprende el misterio
y el silencio que hay que hacer en el alma
para escuchar la Música del Todo.
Esta es la cruz que todos arrastramos
y que superaremos con amor,
con un amor igual a la sustancia
de la que está formada nuestra alma.
El Hombre, pues, se transfigura en Dios.

Para amar, cultivemos la paciencia,

para adquirir la ciencia de las ciencias,
para abrir con la llave de las llaves
la habitación de un mundo sin medida.
El horizonte es siempre nuestro guía,
el ideal del criterio que escribe
nuestra verdad en la página en blanco
de nuestra mente, horizonte que se abre
a lo real desde lo imaginario,
a lo real, ese Desconocido,
que no se manifiesta por completo
pero del cual comemos esos frutos
que da su Árbol de Vida, y entendemos
por fe racional su existencia firme.

Camino de perfección, cualquier vida,
misterios, almas, perfección sentida
como efecto que sigue a la palabra,
la Idea del Ser, forma en la que cabe
dentro de nosotros, en su sagrario.
¡Oh luminarias, Budas, almas grandes,
sentados en el medio de las aguas!
Supísteis separaros de las cosas
y desvestiros de vuestra tiniebla,
y ver las estrellas en el estanque
las galaxias bajo la superficie,
para ordenar el caos en el cosmos,
creadores o científicos del cielo.

Hablaré de vosotros, sois estrellas
en el cielo de vida misteriosa
ordenada conforme a inteligencia.
Quienes solo supieron su momento
ignoran que las ramas van a un tronco,
quienes no advirtiertieron en las especies
un Genio fiel de todo, nada saben
y las ciencias son solo sus tinieblas.
Vosotros que brilláis sobre las cosas
que pasan, sois de la Patria que es Fuente,
técnicos del Motor que es Voluntad.
Y siempre superáis todas las formas
por eso vuestra dimensión sin límite
abarca y comprende lo que se estudia,
y vivís en la frecuencia infinita.

Es cierto, todo es Vida y es Lenguaje
de aquel secreto Verbo Articulado
cuya sabiduría es nuestro amor.
Un discurso, camino para el alma,
que concuerda con nuestro sentimiento,
inefable. Solo partes conozco.

Por eso la imaginación es útil
y sus figuras retóricas son
tan ciertas, sí, como los elementos,
es un Templo de Imágenes que llevan
al Dios Invisible, al Interpretado,
allí Juan De La Cruz junto con Góngora
y Homero, y Virgilio, los remontados
por la Imagen al Objeto Secreto
y todos los videntes y poetas
que hacen crecer el progreso del alma
- es el proceso que Hugo describió
en la Leyenda de la Historia Humana-,
nos otorgan la dimensión divina,
asimismo Prometeo acercó el fuego
del mito esclarecedor a los hombres,
que es la forma que la lógica toma,
la Sagrada Forma, para acercarse
y hacerse carne en nuestra concepción.

Cuando bajaste, cumplido tu tiempo,
Profeta Perfecto, como escribieron
profetas y filósofos del tiempo,
y tu alma sabia levantó las almas
devolviéndolas al amor de Dios,
la razón verdadera de las cosas,
que la locura humana había olvidado,
lo hiciste para abolir todo miedo
y devolvernos el amor más puro
que había Adán perdido en el abismo
de sus pasiones, para demostrar
que estamos salvados por el amor
y nunca condenados por el odio,
que podemos salir de la ignorancia,
y así resucitar a nuestra muerte,
que somos más de lo que en este mundo
proyectamos, y seguros vencemos
aquello que no puede lastimarnos
pues nuestra vida circula por cauce
secreto, sobre sombra de elementos.
Supimos lo que era la Providencia,
el templo que está dentro de nosotros,
pues aquellas figuras del Mar Rojo
atravesado por Israel a pie,
que resumen los mitos de los hombres,
no eran más que el despertar de las almas
que se entregan a su yo más completo.

Todos los pueblos son como Israel,
y tú, Cristo, eres, sí, su sacerdote,
no para realizar el sacrificio

sino para abolir el sacrificio,
no para fundar nuevas religiones
sino para abolir las religiones,
no para ser rey que conquiste el mundo,
sino para hacer rey a quien te escucha.
Eres el modelo que los filósofos
de Grecia, y que los juristas de Roma,
que los sabios que obraron en el mundo,
-Confucio Y Mencio, Lao Tsé, Sidharta,
mostrando el camino de la verdad
que en el individuo moral se llama,
y en la sociedad se llama progreso-,
nombraron, pues tus actos bien lo prueban.
Contigo, las fábulas de los hombres
que hicieron del Olimpo su Paraíso,
son ciertas, porque a otra verdad remiten,
a la Verdad del Antes de las Cosas,
sobre todos los sueños, la Palabra.

¡Santa Lógica, a ti va mi oración!
Tú sola tienes valor absoluto
entre todas posibles circunstancias,
eres la luz de los hombres, razón.
Tu templo es el Ser, es el Universo
cuya esencia en nosotros percibimos,
en ti tienen sentido las figuras
y los símbolos, aproximación
al nombre exacto, eterno, de las cosas.
Vivimos en una vida que existe
más allá de nosotros, y sabemos
que lo que ahora aún no conocemos
el Desconocido nos lo dará,
como el Dios al que humildes invocamos.
Pues nuestra medida es tan subjetiva
en la falsa objetividad social,
hablamos con la lengua de las tribus
civilizadas en lenta justicia.

No importa ningún pueblo, todo símbolo,
sea Krishna o Vishnú, Ulises o Eneas,
cabe en nuestra Gran Fábula del Mundo
que aprendimos como nuestro lenguaje;
nuestro número es aproximación
pero así ha de ser en el infinito
en el que esperamos nuestra Verdad.

Dualismos naturales y morales,
de ciencias naturales y sociales,
condición humana, y senda divina,
instinto que va hacia la inteligencia,

cielo y tierra, eso es Lógica Unidad.
Cultura es vehículo hacia el Destino
Humano, hacia la Gloria que es la Vida
despojada de deseo e ignorancia,
cotidiana, elemental sustancia
eterna, cual las Odas del Maestro
de la Razón, o como sus Parábolas.

Despoja la vida de lo aprendido
por el prejuicio, y obtendrás el oro
y la plata de la sabiduría,
que son más que el oro, y más que la plata
de sus irracionales concepciones,
que los hombres adoran en la sombra.
Tu recompensa es el saber, tu alma
vive en el Espíritu del Amor.
´
Yo te hablé del Símbolo de la Historia
que otorgó un camino de convivencia
al mundo, hablo de Europa y sus tres ciencias
primarias que son la Filosofía,
Derecho y Religión, que hicieron ciencia
e industria, abriendo la mente del hombre,
pero estos mitos son solo fragmentos
de la Libre Lógica Universal
que cada indígena tiene en su alma
y que su sociedad aún no ha mostrado.
Este es el desarrollo de una Idea
que se llama Ser Humano, Camino
de Inteligencia Sabia y Perfección, .
También el vicio llegó a infectar Roma
y llevó a Atenas hasta el sacrilegio
de condenar a Sócrates. Solo este
mito es una aportación, como aquellas
que ensayaron Mesopotamia o Egipto,
que Persia y China intuyeron de lejos.
El Derecho nació de la Palabra,
y esta es solo la Lógica Aplicada.

Cada pueblo posee sus emblemas,
y si alguno te asusta, queda solo
con la Sustancia Lógica del Alma
que comprende el Espíritu del Todo,
y verás en cada palabra humana
un eco de la Palabra Divina,
y en cada nombre, el Nombre de los Nombres.

Así el Ser se conoce por sus obras.
El Hombre fue erguido sobre sus pies
y mira al horizonte, así bien sabe

que su alma divina en un animal
corpóreo sirve hasta resucitar.
Mas la resurrección es cada día
y también la Creación, su semejante.
Él aprende a llegar hasta los dioses,
y en su Olimpo se encuentra con aquellos
que vencieron el vicio con virtud,
y el instinto con libre inteligencia,
compartiendo el Banquete de la Vida
Auténtica, de la Sabiduría.
En el Monte Santo de la Razón
habla con Platón y con Aristóteles,
se sienta en el jardín junto a Confucio,
ve mucho más que Dante, por su fe.

La Belleza lo sirve, y es la imagen
del Bien y la Verdad en la unidad
del tiempo, o la Reminiscencia.
No es la Venus Corrupta, la Serpiente
Antigua, la que adultera a los hombres,
la que mueve a la guerra prometiendo
a una Helena, falacia, espejismo,
para que se destruyan las naciones
y la capacidad de nuestro cuerpo,
sino que es la Virgen que en sí concibe
al dios que va nacer de nuestro amor,
la ciencia de conocerse en esencia,
la Fe Racional, o Paciencia y Gloria,
sobre el Tormento de las Ignorancias
sobre las muertes del mal aprendido
por la repetición de los errores,
en una sociedad que bebe sangre
y no espíritu, adherida al suelo,
donde es golpeada por sus pasiones.

Si has sufrido injusticia, tú encomiéndate
a la Verdad que es siempre la Justicia,
como reflejo de su rostro cierto.
Los testigos vencerán todo mal
como ilusión que es, pues son del bien,
viven en la Ciudad Espiritual
que se alza alta sobre todas las cosas,
porque estaba antes que todas las cosas,
en el Verbo que todo ha pronunciado.

Me afirmo sobre mí mismo y declaro
que lo que no ha tenido en mí su origen
es mentira, y que debe abandonarse.
Pues mi alma es morada en la Ciudad
Espiritual, y siempre es, sí, la misma,

viendo pasar el río, sus imágenes,
y su sonido, su cine fluyente,
lo que se transforma y se transfigura,
el progreso sin fin del conocerse.

Cada animal tiene en sí su defensa,
y yo tengo el criterio o la cultura,
el recorrido de mi inteligencia
que nadie puede darme, salvo yo.
En la noche me guío por los astros
de los sabios, quienes en mi ignorancia
me iluminan un camino secreto
para que mi destino lo recorra.

Vi avanzar la calzada, yo también
trabajo en la calzada. He visto mártires
que ya son bienaventurados, libres,
con los instrumentos de su tortura,
como símbolos de gloria - así nuestras
palabras, nacidas de este dolor,
pero que nombran la verdad feliz,
pues nacieron del dolor aprendido
Pecado Original, el primer velo,
la primera ignorancia, ahora son sabias-.

Al ver que en mi vida alzaban el Ídolo
que llevaba escrito el nombre de Amor,
sufrí por dentro desengañado,
buscando en la mentira una verdad.
Pero aprendí. Al salir de la caverna
me sentí como el primer hombre libre
después de haber dejado sus pinturas
en la pared, como mensaje a otros.
El Hombre de la Caverna era miembro
y Ciudadano de un mundo mayor
y Eterno, para el que su circunstancia,
y también los sucesos de la Historia,
no eran más que un símbolo, que un recuerdo,
la palabra para nombrar la vida
en la que -Nueva Casa- habitaríamos.
Como el Miguel Ángel sobre su tabla
escribí ciertos Mitos del Futuro.

Entonces no busqué fuera a la Amada,
ni lloré por ella, con mis sonetos,
porque Laura o Beatriz está conmigo,
está en mi destino, complementaria,
y mientras aquí espero su venida,
veo su belleza en todas las cosas.
Porque yo fui amado desde el principio

y por eso hablo con inteligencia,
a la que todo será destinado.

Estamos en el Edén, vemos sombras
que a veces veneramos, sin saber
de la divinidad de lo invisible,
yo vi guerra de ángeles y demonios
que Milton ha narrado, aquí en mi vida.
Me ataron a una antena y me clavaron
con una dolosa clave informática,
leyeron mis flujos de pensamiento
alteraron mi hábitat humano,
modificando con ondas magnéticas
el camino que mi cuerpo recorre
en el espejo oscuro de materia.
De nada les sirvió. Juntos, oh, madre,
espíritu tutelar de mi vida,
andamos si es preciso sobre el mar.
¿Quién puede hacerlo? Quien tiene su fe,
quien la ha encontrado fiel como un tesoro
excavando solo dentro de sí.

Yo tengo un credo: creo en la Razón,
en cuyo templo respira mi alma,
la primera letra y también la última
de la Palabra Eterna.
Creo en la Lógica al saber que es
fe racional de lo que desconozco.

Y ahora invoco la Égloga Amorosa,
donde el Pastor que hallamos es el Ser
en la diversidad de la existencia,
allí encuentro la bienaventuranza,
con una flauta en la naturaleza,
de la que conozco lo que me da,
y esa es toda mi ciencia.
Me da un mundo salido de mí mismo,
que rompe las cárceles de la sombra
de no bien conocerse en lo esencial,
un mundo animado de almas que soplan
sobre los elementos, y los rigen,
como celestes almas de un Espíritu.
En esta Edad de Oro,
busco un lugar libre dentro de mí,
para no escuchar el ruido que pasa,
de la mentira que repiten otros,
sobre las tumbas que ha habido en la Arcadia,
sobre los ídolos a los que dieron
la sangre de los vencidos en guerra,
Ilíada de errores, y Odisea

de desencuentros o metas sociales,
espejismos, pasiones sin cabeza,
sirenas cantando solo para esto:
que sepamos lo que no debe hacerse
para huir del vicio que nos engaña.

¿Qué importa que mi Pastor haya sido
crucificado en un mundo de sombras?
A otro mundo mayor él pertenece.
Pertenece a una verdad que está oculta
como el renacer de la primavera,
que se manifestará en lo visible
a su tiempo, siendo ahora en lo invisible,
por la conciencia inteligente hallada.
Yo canto a las flores que se me muestran
sobre el prado, verdades de la vida,
no soy insecto, ni quiero su néctar,
y sin embargo, a mis sentidos gustan
y unen con emoción a mi conciencia
con su símbolo en mi propia experiencia.

Mi Pastor es el Maestro de la Vida,
es Prometeo Antiguo, Cristo Nuevo,
el que trae el fuego -luz- a los hombres,
el Hombre Libre, que a Razón adora
sabiendo muy bien el Desconocido
misterio - siempre Amor- del que procede.
Es el que hace parábolas del mundo,
símbolos o señales de otro sabio
y verdadero en su misma sustancia,
para el que el tiempo es solo su recuerdo.

Es quien dice a los hombres esta fábula:
"el primer necio adoró a una piedra,
porque en su concepto encerró su miedo,
después un enviado le explicó
que era de la voluntad de los hombres
de donde procedían nuestros miedos,
y entonces el neció labró la piedra
y le dio una figura humana e hizo
adoración igual de un nuevo emblema".

Mientras me siento a contemplar las cosas
como visiones de otra verdad libre,
saco los Fantasmas Inquisidores
de mi recuerdo inconsciente y mundano,
los Ídolos del Poder y la Gloria,
a los que se sacrifican los dones
de la vida más digna por aquellos
que llaman al Error su Emperador,

pues el miedo es negocio de los ruines,
y así la razón está adormecida
en la conciencia humana, así la Historia
reproduce la Tentación de Adán,
con necios que conducen a otros necios.

Mas yo adoro el Misterio que es encanto
en la Naturaleza, porque sé
que nos irá mostrando un Nuevo Mundo
en la medida que lo comprendamos.
El es mi Dios, un Dios Desconocido.
Sé que el entorno es parte de mí, y sé
que mi mejor destino está en mi alma
y la separo como el Gran Sagrario
de todo lo demás que bien respeto,
pero que no soy yo exactamente
sino imagen temporal de lo eterno.
Todo puede cambiar salvo este centro,
motor inmóvil que mueve los mundos,
centro lógico, lugar donde piensa
el que toda posible emoción vive.

Escucho también en esta floresta,
en los prados y en los ríos que fluyen
hacia el mar donde las aguas se juntan
y pierden sus antiguos territorios,
administrando el clima de la tierra
- habitación del hombre que despierta
de la esclavitud solo sensorial-
la trompa bélica de grandes héroes
que aceptan y trascienden su destino,
y en paisaje de contemplación veo
que el destino es un punto de partida,
y que el Hombre, ese esclavo, se despierta
en cada nacimiento de su alma,
en cada comprensión, en cada imagen
o símbolo que lo hace trascender
y que lo transfigura en el espacio
del Vacío Sabio, Nada que es Todo.
Lo que es hoy caos será mañana cosmos,
y lo que vemos como irracional
mañana, libres, lo razonaremos.
Acepto el Destino para vencerlo,
porque sé que soy algo más que él.

He visto mi cadena corporal
y sensitiva, invisible a mi cuerpo
pero a mi alma siempre comprensible.
Las cosas se mueven, y yo me quedo
y no puedo seguirlas - son las aguas

del río que se transforma cantando-,
mas sus señales se quedan conmigo
en su sentido, que da a luz un tú
que es descendiente de mi yo primero,
¡ mi potencia que alcanza al fin el acto
el Mesías que nace en mi lugar
y que soy Yo mismo, mi Nuevo Yo!

El Después y el Antes se van volviendo
al Presente donde espero. Elías vuelve
como profeta con nuevo poder,
Ulises torna a la patria con vida
conquistada, la tierra se transforma
y recobra su centro- ¡el desarrollo!-.
Las noticias son solo interpretadas
por nuevas lenguas en el Gran Lenguaje,
en este Pentecostés de la Ciencia
que investiga rumbo a lo más profundo
sobre móvil película aparente.

Leo la Santa Biblia del Pasado,
y veo la Biblia que crece, avanza,
hacia el Futuro, mayor todavía,
la Enciclopedia Eterna del Espíritu,
donde nada se pierde, se transforma,
en la materia de la voluntad.
Todos los hombres sabios la conocen,
todas las inteligencias que avanzan
en el conocimiento de sí mismas,
escriben un versículo sagrado
de sus páginas ígneas, ecuménicas,
pues todo es sagrado en su diferencia
solo la idolatría ha uniformado
lo que la unidad libre ha definido
para sustentar su capaz medida,
en formas que administran la Sustancia.

Es un velo toda imagen que niega
el paisaje total de la palabra,
lo invisible sostiene lo visible
y desde lo visible se interpreta.

Observo en el lienzo de Las Meninas,
este relativismo de la Física
ante el misterio de la Metafísica,
el sujeto ante la habitación que
multiplica el número de sus ángulos
imposibles de abarcar al que observa
- así la Vida excede su momento,
su vigilia nos despierta del sueño-,

el Dios hecho Hombre solamente puede
mostrar en esencia su Cielo Interno
y a todos los dioses resume entonces
en el Cordero del Misterio Vivo,
cuya ambrosía es lógica de amor.

De la razón la virtud más excelsa
es la capacidad de amar, de ser.

¿Por qué entonces ese maldito Miedo?
¿Y el Mal, y nuestra Negación del Ser?
Son los velos de la ignorancia, mares
que el buen descubridor atravesó,
la espalda de mí mismo, espejo oculto,
que convenimos en llamar Destino,
y que es solo la Espera Racional.
Me siento solitario, abandonado
en el túnel de mi propia experiencia.
Si me pego al suelo veo esa sombra
que rodea las cosas, ese túnel
largo hacia no se sabe qué lugar,
y en el deseo de lo más veloz,
corre mi alma a través de ese sueño,
huyendo de lo que ha dejado atrás,
persiguiendo lo que delante huye.

Todas las cárceles son, pues, mentales,
en la caverna de nuestra experiencia,
pero la libertad estaba antes,
y he de encontrarla dentro de mí mismo
para alcanzar mi plenitud humana.
En la pantalla saltan arlequines
con formas de políticos, de guías,
¿Son ellos todo el cielo que conozco,
son el Más Allá que encuentro en mi alma
y que no tiene gemelo en las cosas?
Mira hacia arriba y siempre hallarás más,
cuando tu circunstancia no te alcance
para contener tus ideas vitales,
mira hacia arriba, mira a tu razón
y que ella te dé la palabra exacta
para nombrar lo que tú sientes dentro,
salta la valla del Teatro Mortal,
donde está la calavera que Shakespeare
identificó con nuestras pasiones,
traumas aprendidos por los errores,
mal sostenidos en metas sociales.
Deja la falsa creencia de Moliére
que es nuestra enfermedad imaginaria,
o la catarsis con las marionetas,

y no te asustes de ningún espíritu
que circule a través del Gran Espíritu,
pues todos tienen el mismo poder
de ser consecuencia de sus acciones.

Si antes tiranos delinquían con látigos
y ahora lo hacen a través de antenas,
la Justicia que en la Razón se funda
con la Balanza de las Matemáticas,
informa toda ley que el hombre escriba
basándose en sus Principios Eternos
- es el aliento el que da vida al cuerpo
y es el cuerpo vehículo del alma,
y es la Ley camino de la Justicia,
y es la Justicia luz de inteligencia-.
Es la luz la que engendrará la aurora,
es la Justicia la que hace la Ley,
placenta mística del Hombre Nuevo
del que mira, el oráculo de sí,
cada vez más de frente a su Destino,
aceptándolo para superarlo
al comprenderlo, y convertir la sangre
derramada por la injusticia antigua
en semilla del Porvenir, Derecho.

Crecerá el Hombre hasta unirse a su entorno,
pensamiento de Dios al corazón
del misterio de la vida creadora.
Lo que ahora vamos a buscar fuera
lo encontraremos dentro de nosotros.
La Esfinge de los Tiempos dice al Hijo
de Dios, o al animal que es humano:
"Fue tu primera edad estar debajo
de un medio en niebla que no comprendías,
fue tu adolescencia despertar
a la emoción de conocer las causas,
tu edad adulta es integrar tu medio,
cuerpo futuro a imagen de tu alma".
Como Edipo, el Hombre de la Caverna,
el investigador ante el enigma,
responde las preguntas de la esfinge,
Arquímedes de la Máquina Oculta
que se mueve con libre pensamiento,
Newton y Einstein de lo Ilimitado
cuya esencia es el Silogismo Humano
la Unidad del Todo en la percepción.

De Homero a Aristóteles no hay distancia,
solo una emoción, pues la fe es la misma.
Solo es un desarrollo de los números,

los ceros de un espacio amplificado.
También el electrón es cuerpo vivo
porque está en la viva naturaleza.
Es el sujeto solo el que ha aprendido
a interpretar su historia en este todo,
y a decir: "Soy más que lo que me muestran
las cosas de mi ser, y lo descubro".

La fe desciende a nuestros calabozos
y nos libera, rompe las cadenas
de nuestra memoria triste, oprimida,
por sedimentos de extranjeras muertes,
nos concede esta nuestra identidad
el cálculo de nuestra voluntad
que a la Unidad va abriendo nuevos cauces.
Así Israel ha sido liberado
de los yugos de Egipto y es librado
el hombre sabio del crimen social.
José fue vendido por sus hermanos,
a nosotros el pecado nos vende,
la Gracia de la Vida nos redime.

Pablo Neruda, tú viste la argolla
que la civilización al indígena
le puso al cuello, cárcel que Las Casas
denunció, también Jefferson e Hidalgo,
¡ cuántos Lincoln serían necesarios!,
y Octavio Paz le llamó laberinto
a la vida de esos seres, cautivos
entre pura inocencia de Tagore
y dura perversión de Joseph Conrad.
Nuevos Moisés los guiarán con nubes
hacia las nuevas Tierras Prometidas,
para sanar recuerdos, como en Proust,
saboreando vida con verdad,
para curar la alienación de Kafka,
y hacer del rascacielos un granero
para la existencia digna en la tierra.

Aprenderemos a convivir
respetando a ese Otro, al Medio Humano
y Natural, a ese Gran Misterio
que nos otorga en su templo los frutos
de la verdad al tiempo, sobre angustias
de vanas pasiones instituidas,
angustia imperfecta que cantó Lorca,
donde la codicia le mostró al Hombre
la carrera para alcanzar la Nada,
la Técnica de la Infelicidad,
individuos de consumo egoísta,

superficie sin fondo de moral,
industria de residuos que las nuevas
generaciones mirarán con odio,
Kerouac y Ginsberg en los vertederos
denunciando lo que tapan residuos,
con envases, plásticos, propaganda,
que Pound llamó vicio "contra natura",
alquimia para hacer del hombre autómata,
pero el Hombre es Misterioso Camino.

Se alzó la Venus de la Corrupción
con los despojos del pecado de Eva,
en civilización el hombre busca
la civilización, pues su principio
se ha escondido bajo hormigón de odio,
pero es un sueño de estupefacientes,
olvido de la condición humana.
Tú, Colono del Cosmos, ¿eres hombre?
Un mal de prejuicios nos proporciona
el alimento por venir, no es ese
el mañana que el hombre está aguardando.
Pues donde se alzan torres que dividen
el territorio de la amorfa masa,
el suelo está desierto y esquilmado,
solo hay una calzada en el abismo,
y una antena amenaza tus derechos.
Opio, droga de civilización,
que oculta con coliseos la Cultura,
decadencia de origen que ahora es solo
una estatua, otra estatua y otra estatua
de los conquistadores espaciales,
mas de ningún evangelizador,
si donde misiones se levantaban
después tres cárteles, con obeliscos,
de horrible trinidad-caricatura
reparten el ecosistema humano.

No se ha investigado, no, hacia adentro,
en vano Edipo interroga a la esfinge,
donde Eliot dijo "La Tierra es baldía".
La esfinge dice: " Necio. Has olvidado
tu propia esencia humana: ser Persona".
Derribando los muros del temor,
el hombre hará un parque natural,
hará región protegida el lugar
que ahora nos profana el consumismo.
La industria y su revolución no es otra
circunstancia más que un desarrollo,
mas dentro está el principio, está la llave
de la juventud fiel de pensamiento

que abre galería de la luz sabia
donde recordamos y conocemos.
Allí hallará su verdadera imagen,
su faz profanada por el olvido
cual lodo que oculta su buena alma,
pues todo es sagrado, y ese es principio
que la ciudad y orden, con la cultura
como criterio hace llegar al hombre,
el camino, la verdad y la vida,
vivir con la razón por fuente y límite.

Quien nos mostró la Hermandad de los Seres,
y la Moral del Mensaje Cristiano,
Francisco de Asís, no fue quien labró
fuertes para indios, Babilonias cruentas
para los expulsados del Paraíso.
En un desierto meditaba Antonio,
Simón se sostenía en la columna,
Benito de un pagano cementerio
fundó Comunidad de Convivencia,
Basilio enseñó paz a los violentos,
Hildegarda mostró cómo curarse
con la ciencia de la naturaleza,
trazó Agustín la Ciudad del Progreso,
Anselmo definió la Idea de Dios,
Ambrosio compuso Himnos al Amor,
Crisóstomo fue Cicerón del Alma,
Jerónimo los libros de la Biblia
reunió viviendo como ermitaño,
María Egipciaca, princesa humilde,
nos enseñó un reino que nunca muere,
bien meditó Catalina de Siena,
y Brígida, y Teresa de Jesús,
Alberto y Tomás, y el docto Isidoro
prepararon la vasta Enciclopedia
de la ciencia que mira hacia el saber,
Domingo obró misiones, y Loyola,
Nicolás de Bari indultó a los pobres,
Juan de la Cruz fue faro en noche oscura,
ellos pues el Mapa de la Persona
y el Templo del Saber iban alzando
ajustándolo a la forma del Cielo
-Inteligencia, cimiento de Vida-.

Esta ha sido la Ambrosía del Mundo,
la Luz que iluminó a toda nación,
y que acercó la verdad a todo hombre.
El Signo de la Historia ha sido este,
oráculo para todos los pueblos:
la Virgen concibe a un Hombre que es

su Padre, porque así ese Principio
es también el Final, el Verbo Libre
que bien pronuncia todos los Lenguajes.
Se llama él Progreso de la Mente,
Constructor del Templo de la Persona,
se llama Monarca de Inteligencia,
Sacerdote de la Sabiduría,
bandera de los Héroes Cotidianos
y Príncipe de Pueblos, por encima
de todas las creencias y costumbres,
Obrero de la Lógica Divina.

No es ídolo que llora en las iglesias,
y que monopoliza dictaduras,
el Demonio del Miedo y de la Guerra
la Ignorancia de nuestra Confusión,
no es la superstición de necia tribu,
es el Ejemplo, que está en todo aquel
que practica el bien, es el Gran Símbolo.
Toda filosofía y religión
venera la Verdad del Gran Espíritu,
y todo ser obedece a la Lógica
madre del Dios Principio.
Encarnado en todas las apariencias
posibles, reales, de la verdad,
el Principio de Unidad es el mismo,
y une al ser con su origen y destino.

Ahora que está el campo con sus flores,
no quiero quitarle a ninguna mérito,
todas ellas participan igual
de la Belleza que es Verdad y Bien,
Trinidad, movimiento del Uno.
Ellas son la diversidad del Ser
de sustancia infinita,
no pongo yo a mi rosa por encima
del resto de las flores,
no pongo mis iconos y costumbres
como el emblema de la Ley de Todos,
simplemente busco una forma, ejemplo
para definir el Cuerpo Invisible,
la Semilla que no se ve enterrada
y que hace crecer a todos los árboles.

Subo al Parnaso, a la Montaña Alta
sobre la que los poetas ven el mundo
- no me refiero a la caverna falsa,
sino al mundo de la Razón Divina-,
y busco a los héroes- dioses del hombre-
recorro su vasta genealogía

y los devuelvo al Uno, a su Misterio
para que nazcan de nuevo, en Futuro,
e iluminen y den vida a otros hombres,
y a otros poetas inspiren.

He aquí el Cuento de Hadas de mi Mañana
que es también el tuyo: "Era yo un niño
y mientras, pues, jugaba en la Caverna,
una serpiente me mordió en el pie,
y su veneno me hizo irracional.
Yo era amado, mas no los veía a todos,
a los que me herían no los veía,
cada enemigo golpeaba mi herida
y el dolor me impedía despertar
al Amor Universal, yo era niño,
delincuentes me herían con malicia,
mas yo leí para entender mi origen,
leí en las pupilas de los sabios
mi linaje eterno, y supe que
la Caverna era ilusión transitoria.
La Caverna donde Platón vio Muerte
como un sueño, y vio Calderón actores
en un telón de sombra, y nombró Hesíodo
los trabajos del pecado del hombre,
no era ya más que una pared de humo
a la que había dado voluntad.
Yo la desvanecí con la Palabra
Eterna, en la que nos sostenemos.
Entonces mi cruel Corona de Espinas
me pareció un Cuerno de la Abundancia,
me vi rey de una gran Patria Interior
cuando supe que lo que sobre mí
proyectan los demás, no vale nada.
Cada cual idolatra su ilusión,
nadie mira hacia arriba, hacia sí mismo
salvo el sabio que no adula, y que escucha
y dice con firmeza lo que siente,
mas si alguien cree que lo gobierna todo
que se observe hacia arriba, hacia su centro
y verá un universo que se expande
de un alma siempre por descubrir.

Atado mi sentido a los actores
del mundo superficial, en cadena,
por la promesa de un falso placer,
esclavos de una emoción que no existe
prolongaban la infancia emocional
seducidos por Eco de Narciso.
Y yo no despertaba. Alguien me había
robado mi presente, y la elegía

del tiempo ido y lo que no llegaba
porque era la proyección de la sombra
- así tú, Rilke, cierto lo expresaste
hablando del Dolor, Nostalgia Humana
de un Paraíso apenas recordado-
me hería con su veneno por dentro,
mi máscara social bien lo acusaba.
Odiaba entonces, y no comprendía.
A los ídolos iba con mi cuenco
esperando la limosna del día
con mi alma acurrucada así en el suelo
dudando de todo- melancolía
de ver el mundo, pues, desde mi velo-.
Era un producto de aprendidos dogmas
entre los que la vida se escapaba
como agua entre las manos, y tenía
la tristeza del ídolo que tiene
apariencia de dios y no está vivo.

Pero un día pensé, creí en mí mismo.
Supe que lo que el espejo devuelve
es el espectro de un ser infinito
en la limitación de humildes actos,
supe que Dios no estaba en los altares
donde el Miedo sin alma es adorado,
sino dentro de mí, y su Palabra
era el juicio de mi inteligencia.
Comprendí que la condenación
es no entender esto, y obrar de espaldas
a la luz, como el mal robot de otro.

Unos hombres nacen para ser libres
y otros lo hacen para ser esclavos,
pues unos son esclavos de sus actos
y a otros, sus actos los liberan.
Los dos caminos de la Libertad
están en su vida para cualquiera,
son el fuego y el agua del proverbio,
mas no olvides que existen tentaciones.

Por detrás del telón de los sentidos
los mentirosos agitan la Muerte
y el Miedo - su sinónimo- ante ti,
para torcerte del camino recto
que lleva siempre al Jardín de la Vida.
Pretenden que en tu exilio te confundas
como el Hijo de Dios en el Desierto,
pues una parte de ti está exiliada
de la otra, y ha de recorrer la noche.

La Fe ve por dentro, ¡cree tú en ella!,
es la Puerta de Todas las Victorias,
el aliento que da vida a las letras
lluvia sabia que hace crecer tus frutos.

Quien lee, vive mayores experiencias
y sale de su mentida caverna,
y quien comprende, llega a ser divino.

A mí a una antena con trampas me ataron,
me flagelaron, mas Interior Cielo
se abrió a mi mente y conocí el Secreto.

Las águilas sobrevuelan el campo,
y la razón lo hace sobre las cosas.

Sé de las injusticias de este mundo
que tropezando avanza hacia el Progreso
de la Libertad, cuando aquí en el llano
se mueven los tiranos y oligarcas
mientras el buen ciudadano conquista
en la escarpada roca sus derechos.

La victoria sobre todas las luchas
no obstante, sobre ti está, sujeto.
Tú eres el Camino Recto, el Tao
de Lao Tsé, y dentro de ti alojas
el Verbo que nacerá en tu Pesebre.

Hasta alojar el Gran Amor en ti,
el Bien, padre consciente de las cosas,
aguarda cerca del agua, en tu sombra,
hasta que la luz te enseñe el camino,
pues a toda sombra llega la luz.
Se condensan en agujero negro
a su tiempo, cúmulos de galaxias.
A la mente llega paciente ciencia.

Ese paseante lento, solitario
a quien nadie da importancia, con máscara
social, y que conversa en su interior
con Epícteto y con Epicuro,
ese Pessoa con su heterónimos,
ese Machado con su soledad,
esa Emilia Dickinson con su velo,
ese Drummond de Andrade pensativo,
Rosalía o Bécquer con emociones,
José Martí de sencilla canción,
así ese peregrino de la vida
trazará los caminos del futuro

hacia el Jardín de la Verdad Diversa.

Porque -sabrás- el Jardín está cerca
mas la puerta de entrada está en tu seno
allí en tu conciencia, meditando
-haciendo tú consciente lo inconsciente-,
encontrarás la ciencia para abrirla.

Entonces verás lo que tus sentidos
te niegan, y allí los conducirás
como a un compacto rebaño de ovejas
del que tú eres pastor. Es tu verdad.
Rechaza el mundo que te pintan fuera
Feria de Vanidades, el Escándalo,
ten paciencia, alma, para rechazarlo
y tendrás todo el poder en tu mano.

Yo era un niño al abandonar los brazos
de mi madre - esta es mi historia- por ver
si el mundo falso me correspondía,
si él correspondía a mis afectos
y así me enamoré de la belleza
que mis sentidos vieron, hecha a imagen
de la belleza interior que no muere,
mas esta proporción era engañosa,
la Mujer Corrupción me dio mentira
en lugar de verdad, y caí entonces
al vacío del tedio y de la ira,
salí entonces del Edén de mi infancia
hacia el Éxodo donde el diablo obraba
cadenas de esclavitudes, y estuve
recorriendo el laberinto ilusorio,
hasta que entré en mí mismo y comprendí.

He entendido la trampa preparada
antes de nuestro oculto nacimiento,
quienes se esconden es para engañarnos
para manipular nuestros sentidos,
desde la infancia el pecado probamos.
Para mí trazaron la sola cárcel
de mis vivencias, para aprisionarme
en ellas, con mi propio pensamiento
convirtiéndome en enfermo mental,
entre espejismos que inducen al miedo.
Separar es preciso el mundo interno
de la externa falacia. Eso es ser sabio.

Ninguna enfermedad puede dañarte
si no lo haces tú mismo con tus actos.
Aquel que sabe ser contemplativo

encuentra la fuente de las acciones,
donde parten los efectos de Edison
y de Napoleón, y de los Césares
y de los Alejandros Sensoriales.
Todas las fuentes son de lo invisible
allí están las Causas como Semillas.
Deja que transcurran esas corrientes,
recorre el río, lento, hasta su origen
y encuentra en tu alma el Dios al que caminas.

Tu cuerpo está más allá de tu cuerpo,
te mueves por la eternidad sin forma.

Escucha bien, pues esta es la certeza
que puede desvanecer nuestro miedo
- la ignorancia posada en tu experiencia
como el pecado que hay sobre tu mundo-:
la Providencia que en nombre de Dios
administra nuestras vidas y cuida
nuestros cuerpos hasta que estos florezcan
en la Resurrección del Día Eterno.
Tiene la obligación de protegerte,
así que no estás solo ni exiliado
más que con los sentidos de tu sombra,
en tu Conciencia está la Majestad
Suprema, el Pantocrátor con sus llagas
transformadas en caminos gloriosos.

Si soñaste que en una Urbe Corrupta
te perdías solo y abandonado
indefenso entre los indiferentes
que miraban tu bolsa con deseo,
si de pronto el amor te dejó solo
y saliste a un polo de mortal hielo
donde ni un segundo tu cuerpo errante
sobreviviría en el abismo,
si acudiste a la cita con tu amante
y viste colmillos depredadores
bajo su afecto, y veneno de víboras
bajo su lengua que te acariciaba,
y luego lo perdiste en honda niebla
y te hallaste huérfano de cariño
sin que nadie recordara tu nombre
y en tu hogar los vampiros despiadados
te inspiraban sueños que te asustaban
como un niño que busca protección
bajo un verdugo, y lejos la Justicia
te parecía alegoría exiliada,
si viste que tu cuerpo envejecía
sin amor, como la hierba marchita

que aún no ha crecido ni ha dado fruto
- es una ilusión en la eternidad-,
si te viste extranjero en pueblo bárbaro
que ni te entendía ni te apreciaba
solo te marginaba por distinto
sin que nunca pudieses comprenderlo,
si has caído en la trampa de demonios
que manipulan tu entorno con humo,
y harpías desgarran tu corazón
negándote el bien que lo curaría,
si con esfuerzo arrastras una piedra
cual Sísifo el Penado para que
esta vuelva a caerse, cruel destino,
si vives en la Absurda Tiranía
de Errores que se disfrazan de humanos,
y has de servir en cruenta Babilonia
y sostienes en hombros la Esperanza,
pagando por culpas que no son tuyas
mientras ves el placer en los demás
que ganan el curso no por sus méritos
sino por mentiras que les dan alas
para adular a quien otorga el premio,
si fuiste víctima de la injusticia
y te sentiste engañado en tu vida,
escucha bien, atiende al Gran Oráculo:
"Siempre la Providencia está obligada
a hacerte a ti feliz, si tú caminas
por la senda de la Razón Divina,
y todo vendrá a ti si tú lo abrazas
desde tu fiel conciencia como Cristo".

Tú eres el Ungido, eres tú el Mesías,
el Hijo de Dios, esto lo ha escrito
el mismo Mensaje en Todos los Tiempos.

¿Has aprendido de otro? Entra en ti mismo.
Afuera no hay nada, mira hacia adentro
hasta que salga afuera el Nuevo Mundo.

Vive tu vida cual meditación,
y verás que sobre los personajes
de tu cine pasajero, o tu teatro
de máscaras, o Carnaval Grotesco
que no satisfará nunca a tu alma,
están los Sabios de la Patria Eterna,
tus verdaderos ángeles, tus guías,
cuyas razones son cual amor firme,
pues si la carne es débil, esta ha sido
rescatada por un amor sin límites,
y en la limitación de tus orillas

puedes verlo, hasta que en ti al fin lo encuentres.

Has buscado su imagen en las cosas,
ellas pasaron y se la llevaron,
pasan los resplandores del deseo
pasan las ilusiones en el agua,
se lleva el viento el Poder del Sentido
y los palacios son todos de humo
en el paisaje donde se disipan,
sufriste en vano por no retener,
el movimiento hace mutar las formas,
solo podemos leer en lo que fluye
esta sentencia invisible y consciente,
la podemos leer desde nosotros
en la razón que pone fin a todo,
has buscado su imagen en las cosas
la imagen de la fuente de la imagen,
pudiste leer sobre el papel del tiempo
en el lugar eterno esta sentencia,
y el lugar eras tú, y desde allí
viste a todos los hombres desde ti,
viste a todos los mundos desde ti,
a todos los secretos desde ti,
a todos los amores desde ti,
y supiste que tú eras más que tú,
que el Más Allá estaba dentro de ti.

Fray Luis de León, viste más en tu huerto
que en el cielo donde brillan estrellas,
porque su brillo era solo la luz
que señalaba el valor de tu vida.
Juan Ramón Jiménez, sentiste más
con el jumento de tu alegre infancia,
que con el ejército de la gloria,
y en lo pequeño hallaste lo inmortal.

Si me falta el tiempo, que es vana sombra,
no me faltará a mí la eternidad.
"En ti están mis fuentes todas, oh alma",
le diré al gran secreto de mí mismo
cuando él me libere y se manifieste
el Dios de la Vida sin velo alguno
de cuerpo débil, de incipiente carne
que con espera se vuelve en espíritu.
También mi carne será rescatada
y ha de sobrepasar todo destino,
tras aceptar cumplir su libertad
en el lugar en la que ella se encuentre.

Desierto de ilusiones nos ocupan

gran parte de la vida, sin saberlo,
extiende sus arenas exiliadas
a través de mis sentidos dormidos,
y yo veo al Pasado y al Futuro
nube de día y columna de luz
de noche, guiando al Israel firme
que vive dentro de mí. En las arenas
serpientes y escorpiones no me pican
mientras veo las olas de los tiempos
que levantan y abaten los imperios,
formando la calzada para que
mis pies y los tuyos caminen firme.
El canto de un ruiseñor me levanta
de la tierra, aquel que escuchó John Keats,
recordándole su origen divino,
y sé que mi verdad será algún día
el sol mismo que alumbra en esta hora.

Un acto de amor va creando la vida,
la voluntad dirigida hacia él
crea desde ese acto lo que existe,
ese acto de amor se hizo palabra
para todos los actos que siguieron,
es el primer patrón, es el principio
la referencia- el Uno- de los números,
nuestra razón es capaz de abstraer
ese patrón y usar esa medida
para llegar desde el hilo hasta el centro
de la verdad, y allí, en su Sagrario
Insensible explicar lo que es Sensible.
Razonar es interpretar las cosas,
abstraerse para hallar el lugar
eterno que no será conmovido,
las columnas de la tierra y del cielo
de materia hechas de sabiduría.

Abstraer es razonar, primer efecto,
amar es comprender, causa primera.

Hay una ley escrita en mis entrañas
genoma de mi alma. Ilusión Falsa,
a mí, al Fausto del Goethe alquimista,
me proyecta un mundo con mi ignorancia,
y yo caigo en el desengaño de
no saborear más que las apariencias.
¡Hay algo más en mi alma, siempre más!
Pero alguien puso un velo en la mirada
mis sentidos no saben distinguir
lo que es fuego o calor y lo que es humo,
por eso en el desierto no es la iglesia

más que un templo de piedras, y no un pueblo,
y el nombre ya no hace referencia
con el abuso erróneo, a su sentido,
cual en Babel de confusión mental
que obra en el inconsciente aprendido,
mas yo despierto, desciendo al origen,
no me importa la humildad de mi atuendo,
no me importa ser un incomprendido,
yo he de rescatar a la alta belleza
que refleja el amor, de la mentira,
y he de limpiar de orgullo y arrogancia
el cuerpo del Arca de la Alianza,
para que otra vez la ley pueda leerse
y sea el Hombre Palabra de Dios.

Israel- o Iglesia- camina entre errores
igual que yo, que en mi alma los contengo.
Pero no importa, ese final merece
el camino que llega hasta su meta,
ese final ha de limpiar mi cuerpo
de su debilidad, resucitarlo,
como la razón lo hace con mi instinto
hasta otorgarle su significado.
La Tierra Prometida va surgiendo
a medida que el alma se despierta,
cuando es capaz de ver sobre las cosas
separándose más de los sentidos
que no alcanzan a presentir su gloria,
pues el camino interior es la vía
para llegar hasta el Jardín Eterno,
por el hilo de todos sus reflejos.

La iluminación de que habló Rimbaud,
donde el estado terreno y humano,
convergen, descubriendo un infinito
que cada día nos da un nuevo fruto,
es el Saber que todo saborea.
Igual que Tales no descubrió entonces
al mismo tiempo que el efecto eléctrico,
todas sus consecuencias, nuevos siglos
ilustraron a Faraday y a Maxwell,
así la ciencia, del Porvenir Mito,
no es más que la letra de una palabra
que se va descubriendo en el camino.
Nada termina, todo recomienza,
todos hemos de encontrar nuestra letra,
la palabra su dimensión nos da
para ser como ella, eternos, libres.
Mas el saber es la razón de todo,
lo único que vale por sí mismo,

el único mandamiento del hombre
en el amor, su consecuencia viva.

Soy persona antes que nada, soy Voz
de la Palabra en el lugar que siento,
Yo llevo el agua del bautismo libre
al lugar donde baja el Sol, la Vida,
al igual que el Profeta en el Desierto
señaló la verdad que lo envolvía,
Juan o Elías- no nos importa el nombre-,
él señala al Mesías por venir
y la acción del amor en cada vida,
o el cauce del Tiempo en la Eternidad-.

Para arrojar lejos de mí pasiones
que me impiden ser, yo educo firme
mis emociones, bien teniendo en cuenta
la raíz del mal, eso que corrompe,
busco justa interpretación de las cosas,
el rencor, el veneno del Pecado
Original, que sobre mi experiencia,
inyectó el Maligno mientras dormía,
mientras no era consciente de mis actos.

¿Por qué el Hombre ha de caer en el Vicio?
Porque- como describe Baudelaire-
él no está satisfecho con sus actos,
porque no es humilde, no reconoce
aquello que no puede realizar
y quiere cumplir la falsa ilusión
que lo engaña con vanas apariencias,
lejos de los auxilios racionales.
Hay una forma de saber de ello,
reconocer :"Soy esto, nada más".

¿Tengo culpa yo de las injusticias,
de la falta de amor de mis hermanos?
¿Valgo menos porque no me valoren?
¿Acaso no miente quien me rechaza?
Mi odio, mi amor no correspondido
volcado sobre el afecto engañoso
sobre la belleza solo aparente,
me llena de rencor contra las cosas.
Siento pasar el tiempo y los demás
me pasan por delante sus victorias
me menosprecian mientras ellos triunfan,
e incluso tienden trampas a mis pasos.
Llegará mi momento, todo llega.
No hay nada que no tenga su momento,
y mi razón bien puede comprenderlo,

aunque mis sentidos solo vean noche.
Mientras tanto espero con humildad,
con sencillez, sin tratar de ocultarme
de lo que otro ha hecho y por lo cual
será luego él medido por sus obras
y yo seré medido por las mías,
hasta alcanzar felicidad y paz
en la gloria de la verdad que obro
- la que, conmigo mismo, es mi verdad-.

Todos somos personas aparentes
mas no todos personas verdaderas.
Todos somos llamados a ser libres
mas para conseguirlo hemos de ser
despojados de nuestra vanidad,
hemos de nacer a la inteligencia,
cargar con su yugo para después
abandonar los yugos de ignorancia,
hasta no sentir ninguno más tarde.

Pues el Rencor es mi peor Verdugo
mi infierno interior, y a través de él
me golpean enemigos sin tregua,
metiendo el dedo en la llaga, en el odio.
En ese Tártaro estoy atrapado,
como el poderoso está en su ambición,
con cadenas de mi propio inconsciente,
viendo en manos de otros bien, mientras yo
no soy capaz de ver bien en mis manos.
Así la Pasión me confunde y nubla,
yo soy el juguete de su Locura,
como un ebrio me he vuelto mi enemigo.
Para despertar, pienso en lo que soy
no en lo que los demás de mí han querido,
y eso acepto como vocación cierta
sobre los prejuicios mal aprendidos.

He vivido encantado en el Castillo
de la Vanidad, con pobres harapos
que me han dado otros por mi vestidura
encantado mirando la pantalla
de vidas ajenas que me imponían
cual si la mía fuese, y comparaban
mis pasos con sus pasos, con cadenas
brillantes de oro, esclavo pobre, excelso,
dependiendo emocionalmente de ellos
buscando afecto en sus pobres limosnas,
atándome a la fantasía ajena,
queriendo cumplir los deseos sociales
sin ver las metas de mi propia vida,

hasta que la infelicidad pensé
y aprendí a razonar desde mí mismo.

Sé que tengo derecho a ser persona,
a ser respetado y a respetar,
a que se desarrolle libremente
lo que mi personalidad me ordena,
pues llevo un germen de mí que aún ignoro,
y es la ciencia de lo que ha de venir.
La esencia de mi vida es conocer
mis límites en la razón divina
mis límites que marcan el deber
de respetarlos para trascenderlos,
el reino de mis actos, o mi mundo
sobre el mundo que falso y aparente
proyectan fuera de mí y del que soy
extranjero. Solo acepto su símbolo,
su experiencia para obtener la mía.

No me importa que hipócritas me cerquen
infieles, la Tierra Santa defiendo,
ella está en un lugar que solo yo
puedo entender, habitación de vida
que la Razón me ha dado con su Amor,
nadie tiene la llave más que yo,
mi lugar es único en lo que existe.
Fuera represento el papel de pobre
mas para mí soy rey y el reino gozo,
y sé que llevo un pueblo siempre en mí
en el que toda inteligencia cabe,
cabes tú, y caben todos los sabios,
y todos los que deseen saber.

¿Qué me importa lo que haya en las tinieblas?
¿Podrán otorgarle luz a mi alma?
Ellas tendrán la luz que las despoje,
cada cosa tiene un tiempo fijado
en los ciclos eternos, yo me veo
reflejado en mis obras como Dios
se ve reflejado en su Creación,
no excluyo nada, el todo en mí yo incluyo
como Dios incluye a todos en él.
Todo tiene verdad, yo la descubro,
no rechazo ninguna parte en mí,
de lo que soy o de lo que seré,
de la parte o del todo que construyo.

Soy lo que soy, seré siempre algo más,
la Inteligencia trabaja por mí.
El Destino da otra vida al Origen.

La Esencia encuentra nuevas Existencias.

Mi alma hace presente del pasado,
lo que mi alma revive es parte de ella,
todo lo que se aprende lo recuerda
un Dios oculto, secreto, en nosotros.
Trabajo la obra de mi circunstancia,
quiero hacer una obra que mañana
cuando el espíritu le de la vida,
sea imagen de mi fe verdadera,
luz viva que ha de nacer de sombras.

Lo real existe, mas la Realidad
es una abstracción de lo no sensible,
el Ser se reconoce por sus obras,
es Unidad en la Diversidad.
Yo puedo predicar todo de Dios,
lo nombro a partir de todas sus formas,
mas no puedo nombrarlo a él por completo
ni abarcarlo yo con una palabra.
Es la razón la que puede nombrarlo,
la Palabra que vive dentro de él
conoce cada instante de su cuerpo,
por abstracción bien sé que la verdad
es diferente en cada circunstancia,
mas siempre esta hace referencia al Uno,
siempre hay algo que, ignoto, desconozco,
aunque conozco lo abstracto esencial.

Quiero formarme en lo esencial, ser sabio.
Para ello me desprendo de lo incierto,
dejo que el río transcurra y lo gozo
como agua que transcurre junto a mí.
No quiero que la visión de una cosa
me prive de la visión del conjunto,
si miro una flor, o si miro un árbol,
si miro hacia un pájaro o hacia una nube,
si miro el cielo o aquello que el hombre
proyecta sobre la naturaleza,
es para ver el todo en esa parte,
no para ignorar en la parte el todo.

Si buscase matices en la sombra
sin leer la Enciclopedia de la Vida,
que posee miembros como los míos,
con el campo de la Creación Oculta
y el Árbol de la Vida o sus Especies,
sería inútil aquello que viese
sin incluir mi alma en la visión.

Así el germen de todo,la Verdad,
puedo encontrarla solo desde mí.
Lo divino es lo Sencillo, que está
más cerca de lo invisible, la esencia,
que está también más cerca de mí mismo,
espero poder siempre comprenderlo
mientras contemplo obeliscos, pirámides
que son solo sus símbolos.
Saldré por tanto de este laberinto
del temer y el desear que se proclama
en los ecosistemas de los hombres
que en vano se golpean a sí mismos.
Me separo para alcanzar Criterio,
meditación desde la que combato,
una cruz interior que me conforma
a escala de la virtud en que creo.

No se trata de recubrir la tierra
con nuevos monumentos conformándola
a imagen de este tormento interior
de no querer aceptar los errores,
siempre la hierba tiene qué decirme
que no han dicho técnicos ni ingenieros,
conformo el oído para escuchar
la frase que me dice a cada paso
oráculo de la naturaleza,
teniendo en cuenta siempre lo cercano,
mi cuerpo, antes que lo que desde lejos
me llama con su novedad extraña.

He visto las ruinas y me han gustado
como letras de un antiguo alfabeto
que hay que volver a usar en las palabras,
y las plantas que han vuelto a los espacios
que antes los foros humanos fundaron.
Sé que no se perdieron sus legados,
mientras saboreaba la Emoción
de tocar sus murallas milenarias,
mil pasos han estado antes que el mío
en la Jerusalén de piedra y fuego,
ciudad invisible que sigue obrando
sus cimientos en las instituciones,
ciudad alada, voluntad motriz
del desarrollo moral de los hombres.

¡Jerusalén! Aún antes que el Hombre
se hiciese sus primeras herramientas
y enseñase a usarlas a sus hijos,
tu Orden iba obrando en lo que algunos
ignorantes aún, llaman Azar,

tus acueductos, tus arcos surgieron
y tus columnas de los bosques hondos
donde la proporción nos da principios,
y luego tu Derecho nos mostró
el camino del Reino de los Sabios,
el Olimpo de Reyes Inmortales
que nos ayudan en nuestro destino.

Bebe el placer en su Eterno Banquete
iniciando viviente, y ten paciencia
si no puedes aún exprimir el zumo
de la uva que te ha de donar su máxima,
porque ha de venir luego a ti el racimo,
solo has de esperarlo. Aquí la copa
se pasa de generación a otra
y el vino no embriaga, sino que alegra
el corazón, y abre también la mente.

Celebra a los atletas que recorren
el circuito de su circunstancia
hasta que ya, al atravesar la meta,
son coronados de laurel y olivo.
La Escuela de Atenas de Rafael
en todas las épocas resumida,
dialoga con el universo libre,
su dimensión sobre todas las cárceles,
lo inconsciente que emerge, distendido,
la razón lo devuelve al corazón,
crátera en la que se mezcla al espíritu.

Tú, sí, vate Píndaro, lo cantaste,
en la carrera del hombre hacia Dios.

Si no hallo mi reflejo entre las sombras
es porque mi mundo es el de la luz,
espero su advenimiento mesiánico
su segunda venida siempre nueva,
porque la fe alcanza lo que se espera.
Yo fui amado, por eso soy amante
y nunca estoy ausente de mi amor,
el alma siempre está unida al espíritu
juntos estamos los que nos amamos.

Voy por el camino desaliñado
soportando insultos de los demás,
no soy de los suyos, y me desprecian,
a veces soporto sus injusticias,
mas sé que en todo momento me asiste
el Derecho Divino de la Gracia,
del que las aguas copian su alta imagen.

Me siento solo, me han puesto celada,
me han tendido una trampa, me han dejado
solo en un mundo que no es nunca el mío,
recuerdo crucifixiones pasadas
de quienes pasaron por el camino.
Esta fue la mía: violentaron
mi propio hogar, pusieron una antena
en un cruento espacio comunitario,
luego con armas electromagnéticas
ofendieron mi ecosistema libre,
torcieron las sendas por las que paso
en el automóvil de la materia,
quisieron aislarme y luego leer
mi pensamiento y a través de su miedo
inocularme su maldad oculta,
a mis espaldas, para que su ataque
me alcanzase, oculto, sin yo saberlo
para que sintiese sus maleficios
sin saber de dónde estos me llegaban,
mas yo espero en la Justicia del Todo
que no puede ignorar ninguna Parte.

Salí de la caverna, probé el vino
del Saber Libre. Salí de mí,
de lo que yo de mí había aprendido
mirando para lo que me mostraban,
supe presentarme desde el Criterio
- el Celestial Manjar del Pan Partido-
una verdad que desde lo invisible
en todo lo visible se revela.
Todos los pueblos son un solo Pueblo,
todos los hombres son un solo Hombre,
todos los dioses son un solo Dios,
todas las verdades una Verdad,
una verdad alcanza siempre a todos.

Voy de Newton a Einstein por la Ciencia
de lo antiguo a lo moderno y concibo,
en el Día de la Creación Geológica
el Día de la Creación Teológica,
veo tallar al hombre en la Prehistoria
la escritura para su nueva Historia,
veo en la economía biología
en la biología veo una Idea.

Un Cementerio de Resucitados
me enseña la dimensión de la Vida,
yo vi por el hueco de mi caverna
-cual el hombre que está empleando una lente-
un mundo mucho mayor, sin medida,

mi cueva es mi experiencia y yo he salido
a explorar en mí mismo, en lo Invisible.

Me he sumergido en el vasto Incosciente
Humano, desde Darwin a Freud.
Vi al animal que evoluciona al hombre,
vi al ángel que evoluciona al Dios,
vi a la naturaleza matemática
y a la biblia de letras que es la fe,
de la ciencia a la fe hay un camino,
hay un principio, hay un evangelio,
de Galileo hasta San Juan Bautista
ambos profetas de un Progreso, un Cristo.

El mar que Valéry bien definió
con todos los misterios dentro ocultos
la voluntad creadora del Creador
haciendo eternidad en cada tiempo,
uniendo los momentos en un Hoy,
del que emergen- Verbo- los sustantivos,
es el lugar que dentro de mí mismo
hace surcar mi alma en su infinito.

Lo mismo que Gaudí labró su Casa
poniendo los cimientos naturales,
la curva siempre antes que la recta,
la fe racional sobre lo aprendido,
yo pongo mi mansarda en las estrellas
porque sé que he de llegar más arriba,
la Genética de mi Voluntad
siguiendo la trayectoria de Mendel
se une al Organismo Espiritual.

Estoy cual la montaña sobre todo
nadie manda en mí. Recolecto ideas
de la Fuente de la Materia Mística,
del Desconocido al que venero
desde el conocimiento de mí mismo.
Nadie en mí manda, si yo en una idea
me encerrase, sería ella mi cárcel,
nada podría aprender yo de ella.
Un esclavo en el Palacio Ilusorio
es aquel que no ve más que el objeto
de su obsesión que le nubla la vista
negándole lo que indeterminado
le ofrece el Espíritu en cada instante.
Soy como el vaso que toma del todo
solo la muestra que cabe en su ser.

Solo en ti, oh Sión inconmovible

puede Jerusalén edificarse,
haré el vacío para que este Cosmos
venga a mí y me realice por completo.

Mi alma, inmóvil núcleo en la montaña
deja volar su cuerpo de emociones
de acuerdo a los límites racionales
de su circunstancia por el océano,
cabalga a lomos de ágiles delfines,
conoce a las ballenas y a los pulpos,
arrecifes de coloridos peces
le saludan al pasar con su nado,
mi alma está donde está su verdad
y ella se muestra a ella en lo diverso.

Mi alma está en la Dimensión Eterna
aunque se mueva su cuerpo en el Tiempo.

Mi alma, siempre Juventud Divina,
con el amor de todo en su interior.

Se mueve mi alma por la voz del Cosmos,
va del trino del pájaro al momento
de alineación de los cuerpos celestes,
-sagrada música, voluntad libre-
desemboca en la racional justicia
que parte el pan del todo entre los hombres.

El pensamiento discurre en su orden
por un cauce debajo de las cosas,
fenomenología del Espíritu
que da su sombra a físicas externas
como la onda va del centro al radio,
y su frente da a nacer otros frentes.

Escalas diatónicas, cromáticas,
enarmónicas, vibran expandiéndose,
son recorridas por la Inteligencia
que parte de la semilla hacia el árbol,
los clásicos principios de armonía
de Mozart y Beethoven, y de Bach,
que desarrollan Brahms, Mahler y Schumann,
y todos los de la escuela europea
que en un mediterráneo de cultura
alumbraron los cinco continentes,
los primitivos principios del ritmo
de las tribus africanas que hicieron
evolucionar el Templo Social,
en el poema de la melodía
de Píndaro y Homero, hacia la ópera

y el musical de la Canción del Pueblo,
la que incluye la danza de los ciclos
aprendidos por las generaciones,
de la biología a la ideología,
de la historia natural a la humana,
de la ciencia a la filosofía
que desemboca en un saber eterno,
la música de esferas y de ideas,
me enseña que un límite es un comienzo
me anuncia siempre nueva dirección.

No acepto las reducciones del mundo,
este planeta es esquema de miles
de millones, de infinitesimales
ecosistemas de la Voluntad,
mas cual cabe en lo pequeño lo grande
y en mi instante un pensamiento divino,
cabe en la esfera el universo entero,
y en su Sagrada Forma la Materia
de lo Posible, de lo Imaginable.

En la Fotografía del Recuerdo
hallo un después, un vacío en la frase
que me indica lo que está por llegar,
geometría de lo aleatorio
de acuerdo con el lugar del sujeto.
Ellos metieron la mano en la llaga
y no la hallaron ya, un cuerpo nuevo,
alma fue ascendiendo por la Palabra,
no era dañado ya por los errores,
en la sabiduría edificado,
en los suelos etéreos caminante,
en la Eucaristía de los Encuentros
transustanciado en sus resurrecciones,
estaba sólido más que el objeto,
mirando a los Apóstoles del Tiempo
desde un cielo de Santas Concepciones.

Me adentraré en ese llanto Inconsciente,
donde nace el Lenguaje Primigenio
que luego la razón ordena en reglas,
dibujaré como Goya esos monstruos,
cual Valle-Inclán narraré sus desastres
pasión de desproporcionados miembros
en misterio de instintos animales
miedo y deseo en nieblas de Ignorancia
la tiranía del desconocerse,
herida antigua que escondida somos,
novela de sombras, guerra interior,
que al Sexo comunica los Complejos.

Freud, el gran taumaturgo de ese sueño,
explorador de la Tragedia Atávica,
halló el teatro del Bosco y Dalí,
y el horror, el Guernica de Picasso,
el Dios-Miedo - el Antiguo Testamento
que aún no halló la interpretación del Nuevo-,
oráculo de Delfos, calavera
cadena de superficial sentido
que ignora su significado oculto,
Dolor, pecado de la Humanidad,
sentimiento que aguarda la Palabra.
En ese magma a mí me encadenaron
cuando vivía en caverna aprendida,
cuando quería parecerme al mundo
falso que ante mi ser representaban.
Quisieron robarme el ecosistema
atándome a placeres y a dolores,
introduciéndome su pesadilla
desde la antena de la tiranía,
cual kafkiana tortura de ilusiones.
Sometieron mis propios pensamientos
a sus falsos prejuicios dominantes,
reprimiendo los flujos naturales,
promoviendo artificios infernales
volviendo mi existencia tan difícil
que no acertaba a encontrar esa herida
en Carnaval Grotesco de Fantasmas.
Si pusieron la piedra a mi sepulcro,
ahora yo digo: "He resucitado".
Nadie va a ser verdugo de mi vida.
Ningún diablo productor de deseo.
Los dioses sabios siempre me defienden
dentro del Dios Perfecto: la Razón.

Sí, yo hallé este Pentecostés
en la historia del hombre y en la mía.
En tanto se hundía vieja Sodoma
o Babilonia del trauma aprendido,
una nueva Jerusalén se alzaba
en el cielo infinito del saber,
y yo, por la calzada de esta Roma,
ciudad terrena de apariencias iba
escribiendo el destino de la eterna.
Sí, yo reconozco que la verdad
supone dejar atrás la mentira,
sin olvidar que la mentira tiene
una verdad también en sus orígenes
que ha sido por el error confundida.
Los libros me enseñaron que las llagas
del Hombre Resucitado no temen

la muerte que asalta a los ignorantes,
con su miedo de pasionales ruidos.

Cada reflejo es parte de la luz
y yo voy caminando en mi paisaje
mental, ampliado al infinito.
Voy recuperando mi sustancia
y haciendo que mis pies no se sostengan
más que en el suelo de la eternidad.
Solo la imagen quiero recoger,
la metáfora, el símbolo, palabra
que me lleva hasta el Ser al que yo amo,
solo la vida en su absoluta esencia.

Espíritu y Verdad, Hogar Divino,
lo demás es relativa apariencia,
reminiscencia de su mensajero
que cruza por el corazón del alma.
Mi cuerpo pequeño en el Cuerpo Grande
del entorno desplegado en especies,
es sacrificio, amor, templo, conciencia.
Este es el espacio de los espacios,
mi sagrario, lugar en el que pienso,
mi límite de ilimitado eco,
mi Huerta Horaciana aquí en el Lenguaje
del Metabolismo del Universo.

Desde esta finitud soy infinito,
y en esta verdad soy, vivo y espero.

Estamos, madre, el uno en el otro,
como la alianza con su mensaje,
sosteniendo la luz de la alegría
en toda la amplitud de la esperanza,
haciendo de obstáculos y errores
muros de nuestro suelo.

Los malos nos tendieron una trampa
los ángeles malos, los demonios.
Quisieron atarnos a tiranía.
De niño rieron con mis emociones
y dije palabras que no merece
tu oído escuchar, pues tú eres santa.
Sé lo que hicieron, lo supe más tarde,
cuando nos rescataron de la angustia
a ti y a mí, cuando la Providencia
actuó para salvarnos. Nos salvó
de un destino que no merecíamos,
pero los envidiosos de ultratumba
los siervos de Satanás, nos tentaron,

y a través de magia negra informática
tomaron nuestros datos, los ataron
delictivamente a ocultos cables
conectados a su mafia traidora,
entonces, solos, hubimos de hacer
frente a violaciones de derechos,
no me defendieron entonces leyes
ineficaces ante la informática
absolutista de inicuos políticos,
mientras nuestros entornos violados
nos golpeaban con averías falsas,
y después me alteraban el entorno
para dejarlo grabado en mi mente,
para que yo me sintiera indefenso
ante los diablos, que vieron la muerte
y saben que no es más que una ilusión,
cosa que nuestros sentidos ignoran
mas no nuestra razón. Así mi cuerpo
fue golpeado sin que lo tocaran
y fue alterado su metabolismo,
así me vestí ropas de miseria
para pagar las cartas que envié
a todas las empresas de mi estado
para preguntarles por mis derechos,
de acuerdo a una normativa que era
inconstitucional, y que obligaba
a que el civil invocase derechos
ante quienes deberían cumplirlos
por necesidad, no invocación.
Así supe que hay otro estado oculto
debajo del estado, que las leyes
que había en mi formación estudiado,
no nos defienden de muchos delitos
que informáticamente se perpetran
mientras salen por los televisores
fantoches y payasos, pantomimas,
tapando la verdad con sus mentiras,
defraudando la información que no es
más que deformación, aquellos que
desde emisoras públicas defraudan
al ciudadano que allí los mantiene.

Te diré aún más: en algún tiempo tuve
una entrevista con unos demonios
disfrazados de honrados compañeros.
Mas tarde me indujeron cruentos sueños
a través de ultrasonidos de antena,
al pensar simplemente en ese tiempo
en ciertas cosas que me habían dicho
a través de las líneas inalámbricas

discutían conmigo, me tentaban
manipulando mi entorno inmediato
dirigiéndose a mí a través de él,
como si el mundo estuviese en sus manos,
haciéndome perder la sensatez
cuando conduciendo en mi propio coche
a través de la línea telefónica
me tentaban hasta en la carretera,
mientras yo, con paciencia, resistía
a quienes convertían lo que pienso
en tentaciones inmediatas, tales
que me resultaban irresistibles,
me obligaban a parar. Otras veces
caí en la tentación de gritar
y de insultarlos como si estuviesen
frente a mí, delante de transeúntes
que cruzaban la calle y soportaban
mis gritos por tormentos de un verdugo.

Todo esto ocurrió por querer ser libre,
y no caer en prejuicios sociales
cadenas que atan vilmente al hombre
que baila al son de aquellos que lo oprimen,
por un pedazo de pan, o migaja
de cariño, o sexo, y que prolonga
día a día esta servil miseria,
mientras unos cuantos todo lo invaden
sin dejar margen ni a iguales ni entorno,
aboliendo costumbres saludables,
devastando la naturaleza,
e incluso perpetrando los delitos
ante una ley que evoluciona tarde
por causa de irresponsables que mandan.
Y después buscan pronto al inocente
para que cargue con social pecado,
Lo dijo el Evangelio. Siempre al pobre
a quien no tiene amigo que lo ampare,
a ese oprimen con dolosa injusticia,
y si no tienen razón, usan miedo
como arma. Buscan plaga imaginaria
para que los de abajo tiemblen porque
los de arriba no se encuentran bien cómodos
después de acaparar suyo y ajeno.
Mas tened fe, tened fe, quienes sois
oprimidos, la bienaventuranza
es para vosotros, pues serán ellos
despojados - la Razón lo asegura-
para que estéis saciados, ofendidos.

Somos, madre, en el Símbolo Exterior

caminantes hacia Confort Divino,
hacia ambrosía de felicidad,
los símbolos del Hombre y su Camino.

Mi recompensa es cumplir mi deber
y esperar la felicidad futura.
Desde mi lugar modesto yo espero
al meditar. Soy Dios de mi infinito.

Si cogiese mi sentir con las manos,
si lo pudiese alzar como una joya,
y mostrarlo, como se muestra el mundo,
comprendería que el Dios que llevo dentro
es mayor que el Dios que se ve afuera,
si pudiera ver mi sentir vería
la mayor obra de arte, el mayor atlas,
porque es el mundo en el que todo cabe,
en el que cabes tú, yo, todos juntos,
y mi amada, Virgen de Libertad,
con el resplandor del Resucitado
emergería de sombras inertes
de la ignorancia, de los vanos sueños,
de los Errores o Ídolos que enseñan
en las Escuelas de Rencor Social.
Mi sentir solo consigo nombrarlo
por partes, como a este Dios, inefable,
y siempre impronunciable por completo,
como espíritu de canto energético
que circunda - atmósfera- la Existencia.

Exiliado aguardo mientras las cosas,
el agua, el río, el pájaro, los árboles,
me recuerdan aquel mi ser completo,
aquel mi yo más libre que será
el tú que reconozca mi verdad.
Creo en ese Génesis- Apocalipsis
donde la letra será cual la flor,
donde lo que yo siento y lo que vivo,
converjan en un río hacia su cauce
hacia su océanico despertar,
dentro de mí hacia afuera, como el sabio
ha aprendido a vivir, así invirtiendo
el afuera hacia adentro de su infancia.

Cervantes y su Quimera a caballo
de las tristes falacias aprendidas,
nos hace fracasar, mas es el éxito
el fracaso de acomodar la forma
de la vanidad al corazón.
Irónicamente, sonriendo,

leo a Rabelais como a Montaigne,
pues sé que la meditación nos muestra
el Paisaje Interior para saber
sentir hacia adentro, hacia tu Dios,
y allí encontrar lo que vana ilusión
de los tiempos nos roba, la Certeza.
Es simpático, alegre, razonar
y descubrir la falacia o Prejuicio,
encontrar al Príncipe de las Sombras
cual mendigo que viste de nosotros,
saber que el placer que íbamos buscando
y el dolor del que huíamos tanto
está en algún lugar de nuestro ser.

Danos, Señor, la paciencia del día,
que si participo de la verdad
por medio del principio racional
que es mi camino, mi vital destino,
estoy en ti y puedo percibirte
y puedo remontarme sobre todo,
sobre la ignorancia del semejante,
que es como el mar que traspaso en mi mente,
y puedo unirme al Colegio de Santos
o al Coro de Sabios solo pensando,
y allí lenguas de fuego me hacen ver
lo que estas lenguas, pobres, sensoriales,
no pueden ver ni traducirme nunca.

Bien dijiste, Yeats, solo lo absoluto
es verdad, y lo demás fantasía.
Mas si soy relativo y bien percibo
en mi pequeña norma lo absoluto,
hay algo noble en mi relativismo
que me hace eterno, útil a la vida
que sobre mi cabeza crea seres,
y tengo, como el Partenón, belleza
no por mí, sino por lo que hago ver.

Estudio cómo salir de la cárcel
de la Ignorancia que puso su velo
sobre la cuna de mi nacimiento,
yo, Franklin, me sé hacer mis herramientas
igual que tú, y son para salir
de las distracciones que condicionan
el río oculto de mi aprendizaje.

Dominaré todas de consecuencias
desde la causa oculta, que está en mí.

Lo que se habla de mi ser en los átomos

- discúlpenme la ciencia y académicos-
nada dice de mí, de lo que soy,
pues aunque rayos de luz de onda corta
penetren en la cavidad del sueño,
mi vida siempre es mucho más que eso,
lo que ellos ven es solo superficie
de un universo solo interpretable.

Me detengo en el movimiento vivo
y descubro su secreta intención.

El hilo único de razón que siente
tejió y cosió el manto del universo.

Encendido cristal, punto pensante,
pupila que percibes movimiento,
eternidad en el tiempo explorando
el cuerpo, el organismo de la vida,
Conciencia, Dios encarnado y actual,
Juez que me haces rey de mi conducta.
En el Palacio Interior llevo luz
que ilumina el Palacio de las Sombras,
donde veo pinacoteca que
me recrea con sensibles colores,
iguales en frecuencia a mi emoción,
las ideas que ante mí están desfilando,
ideas naturales y sociales
formas de la materia de la historia,
la evolución de los cuerpos a hacerse
soportes de la vida hasta albergar,
-partícipes de la palabra santa-
la inteligencia para crear con ella.
Lo externo, si es que es bien interpretado
me devuelve la imagen de mí mismo,
que me hace remontarme sobre el límite
impuesto, naciendo así a lo divino.

Porque ser divino es ser suficiente,
es bastarse a sí mismo y contener
dentro del yo el tú, mi alma gemela
en el espíritu de nuestros nombres,
-desconocido padre, la memoria-.

Ya soy, sí, algo más que una Costumbre
-unas pobres pisadas de experiencia
recorridas en una cueva oscura
entre los nacimientos que me ocultan
el surtidor del Instante Unigénito-,
yo soy un Proyecto de Libertad
en tanto mi Conciencia recupera

lo que le robó el antiguo Inconsciente,
el único deber es ser Persona
Completa, la única actividad
noble y útil es la de romper cadenas,
percibir toda la ciencia en el arte
de los sujetos y de los objetos,
entrenado por sabia observación,
y trascender el Sueño de Ignorancia
que repite los errores que pasan,
para encontrar un Hogar Permanente
donde desarrollar la Voluntad.

Al igual que las islas se separan
por el mar de las tierras que se unen
desde el mar al planeta que es su origen,
lo mismo los destinos de los hombres
viven cada cual su circunstancia
estando unidos a un común destino.

Cada cual vive en su Universo-Isla,
y en el interior con sus tentaciones,
unido por inteligencia a iguales
de todos los tiempos y circunstancias,
en Asamblea o Pueblo, Eucaristía.

Oremos porque lo Desconocido
nos libre del Estigma Conocido,
ya que el mal en lo conocido habita
por confusión con el Bien del Origen,
la Herida de la Humanidad, abierta.
Seamos hoy curados en saber
para la Resurrección del Mañana,
nosotros, los libres en la Verdad,
nosotros, los diversos en lo mismo.

FIN

SE AÑADEN DOS FRAGMENTOS QUE PUEDEN AÑADIRSE, A VOLUNTAD DEL LECTOR, INTERCALÁNDOLOS ENTRE CUALESQUIERA ESTROFAS DEL POEMA PRINCIPAL. TIENEN COMO FINALIDAD COMPLEMENTARLO, AUNQUE EL POEMA PRINCIPAL, EN SU ESENCIA, CONTENGA LA SÍNTESIS DE AMBOS. EL POEMA PODRÁ SER MÁS LARGO O MÁS BREVE DEPENDIENDO DE SI SU FINALIDAD ES SINTÉTICA O DE RESUMIR, O ANALÍTICA O DE DESARROLLAR.

PRIMER FRAGMENTO QUE PUEDE AÑADIRSE

Cristo Bendito de la Buena Vida,
veo tu cofradía de Gran Triunfo
desde tu agonía resucitado.
Al verte, mi alma también resucita
de la muerte del prejuicio aprendido.
Tu espíritu en la material mecánica
es el brote cierto de la esperanza.
Es la explicación tu sencillo ejemplo
en medio del dolor de la mentira.
Sé que estoy más cerca de ti, verdad,
que de todo lo que al sentido cerca,
sé que eres compañero de mis actos
el espacio vivo del universo.

¡Veo hermosas superficies, su fondo
es corazón que late, la palabra!
Por fragmentos percibo el mundo, o cuantos,
exploro la tierra que piso, sello
de un magma planetario en su taller,
que obra ciclópeas placas que se mueven
por la fuerza erosiva de elementos,
que forman el continental relieve
de tierras más delgadas e inestables,
de tierras más profundas y más firmes,
donde la inclinación hace estaciones,
donde los climas forma el mismo sol,
la franja de la selva en su mitad,
los trópicos - sabanas y desiertos-
desiertos que anteceden a los bosques,
y estos llegan a las más altas nieves.

Erosión que llega hasta el sedimento,
deriva continental, geodinámica,
islas que se separan, y volcanes
que forman islas, dorsales que emergen
formando otras, islas de coral.
Plantas que emiten la capa de ozono,
ozono que filtra el rayo solar
y permite la existencia de vida,
atmósfera que expulsaron volcanes,
animales que transforman materia,
hombre que piensa, que administra el mundo.
Corteza estable solidificada,
corteza inestable, que se transforma,
placas que se separan, colisionan,
subducen, se desplazan al contrario,

las cinco áreas climáticas del globo
- selva, sabana, desierto, los bosques
y polos congelados y magnéticos-
desde el ecuador al hielo perpetuo,
la industria del hombre aumenta su especie,
cambia paisajes, y al fin reconoce
que debe cuidar su entorno inmediato
¿ qué son estas cosas más que los signos
de otro universo oculto del que parten
los efectos que apenas entendemos?
Tiene el alma su propio cuerpo cierto,
y las facciones bellas lo recuerdan,
nos otorgan la fe en lo invisible.

Quien tiene fe no experimenta miedo,
es la fe causa oculta del azar.
En el dualismo de Heráclito ambulo,
los polos positivo y negativo
de los campos magnéticos y eléctricos
en la geología y cosmogonía,
los sexos masculino y femenino
en organismos de la biología,
cauce de las corrientes, equilibrio,
química de reactivos y productos
que obedecen al Gran Significado.
Golpeo la Roca de esa Apariencia,
debajo estoy yo, y estás tú, oh Gran Yo,
la fe siempre bajo toda apariencia,
como el agua que sale de la roca
golpeada por el bastón del Profeta,
razón latente de patente fe.

Crece la Historia Humana en su medida,
de la Leyenda Oral a la Escritura
que es también Leyenda del Porvenir.
La Cultura, nuestro Patrón Humano,
es eje de la rueda de la Historia,
y este cabe en conciencia individual.
Si me cuentan el cuento de la ciencia,
personas desde épocas distintas,
la narración nunca será la misma
pero lo será su finalidad.

El pecado es la mísera ignorancia
de no mirar de frente, sin cansarnos,
hacia nuestro puro espejo interior
donde la personalidad se forma.
Ciencia sin raíces, el mal, mentira,
confusión en la Torre del Idioma,

que no transmite el Único Mensaje.
Desterrado vive quien se ha negado
a saber lo que en lo esencial existe.

El pecado se aprende desde fuera,
mas el saber se aprende desde dentro.
No saber fue nuestra primera herida
antes de limpiarnos con el bautismo
del pensamiento. Primera experiencia.

Nos enamoramos de confusión,
de falsa belleza antes de aprender
a encontrar la verdad como una flor
que emerge de la planta de la vida.

También yo sentí en mi vida el pecado,
de siglos ignorantes de barbarie,
cuando el hombre no conocía el Derecho,
y el tirano era nuestro sacerdote.
Supe que la justicia es paulatina,
que el desarrollo solo material,
es una fatal cárcel para el alma.
La Justicia, la obra de la Razón,
única evolución para el humano,
es necesaria para la virtud
salvadora de nuestra Inteligencia.
Cuando ya la Revolución Francesa
promulgó el principio del Cristianismo
y de la Filosofía en el mundo
- cultura de la civilización-,
todavía amenazas nos acechan
con el monstruo del falso desarrollo,
técnica de la nueva tiranía,
un Gengis Khan disfrazado de Maxwell,
el que tira la piedra ocultamente
violando los derechos de los hombres,
asaltando inviolables domicilios
con códigos secretos descargados
por medio de las redes telemáticas.

Nunca he creído yo más que en un Dios
verdadero, del que somos imagen
de un Dios que en la razón se manifiesta,
y en el amor libre se fundamenta,
nunca creí en el poder de los hombres,
tampoco en el de ángeles ni demonios.
Si hay alguien que piense, en nuestra existencia,
a la razón divina se remite.

Eco de las generaciones, urna,

Balzac que escribe el progreso social,
hacia mayor justicia entre los hombres,
plan divino del hombre, inteligencia,
coronando inmensa naturaleza,
hilo que mide el cosmos laberíntico
-así lo expresaste, Lezama Lima-,
tú nos muestras la fuente más antigua,
y la más moderna resurrección,
eco de las generaciones, siglos,
en el silencio de la comprensión.

Este es el Evangelio de los Libres,
la Palabra que ha sido revelada,
pues la tumba ignorante en mí pesaba,
y tú me diste vida con tu amor,
y supe que la vida es lo que existe,
y que solo es preciso saber esto.

Naturaleza, alta Donna Velata,
retrato con idéntica mirada,
pero con fondo infinito, oh, Gioconda,
semblante del Eterno Ser Maestro,
enséñanos con tu espíritu fiel.

Transcurre la corriente, evolución,
siempre se dan distintas situaciones,
pero el fin y principio son los mismos,
la regla general común a todo.

Estudiando superficies -materias-,
comprendemos misterios sumergidos,
cada materia una interpretación,
somos más que atomismo de Demócrito,
somos más que las corrientes de Faraday,
siempre hay algo mayor, oh pensamiento,
aliento de libertad inspirada.

La vida es preámbulo de otras vidas,
siempre estamos, conciencia, en el preámbulo.

Silencio, misterio que nos contiene,
donde suena la voz de la Palabra,
tacto sideral del divino espíritu,
aguardando nuestro paso hasta ti.
Solo el amor sea oráculo cierto,
sepamos entenderlo en su medida.

Antes del Hombre ya existía el Hombre,
antes de hacerse aparente existía
y era uno con Dios antes de todo,

amor e inteligencia desposados.
La palabra fue dicha en el misterio,
y el error se separó de lo cierto,
pues el tiempo es solo nuestra medida,
el instante que precede al saber.

Esa cruz ignorante se trasciende
para ser nueva forma de victoria.
Sé que la pena triste de la cruz,
será transfigurada en alegría,
solo hay que ver la cruz como un peldaño,
y en perspectiva, lo que aún no sabemos.
Pero hay un placer en recrear la pena,
sí, Bécquer, Rosalía, Heine, Werther,
Wordsworth y Coleridge, Shelley, Leopardi,
es lo que hace que se cure la herida,
abriéndola al divino pensamiento
para que de la tumba salga el genio
renovado de espíritu, invencible.
Es la apoteosis: la comprensión.

Poe, tú viste en ti la maravilla:
un cielo escrito en el mapa del fango.

Echa tú mismo la sonda, viajero,
comprueba lo profundo de lo dicho,
no hallarás fondo sobre el que hacer pie
en el lenguaje que lo abarca todo.

Si dentro de mí hay algo que me aterra
- lo leo en Dostoyevski, Tólstoi, Gógol,
me lo muestra Zola, Pasternak, Dickens-,
será motivo de futura dicha.
Del instinto naceré a inteligencia,
de una vida pequeña a una más grande,
- cual tú, Aleixandre, lo dejaste escrito-
último nacimiento es vida plena.

Aunque tengas las llaves de la ciencia,
oh hombre, practicarás la moral
sometiendo con paciencia el instinto
a la luz libre de la razón sacra,
lo mismo que tu antiguo antepasado,
orando en lo interno de tu misterio.

De lejos veo al hombre como especie
que aprende lecciones de libertad
con histórica herida. Su codicia
deforesta la tierra y la devasta,
hiriendo selvas primarias y en yermos

convirtiendo antiguos ecosistemas
delicados como tela de araña,
de donde proceden nuestras especies
donde respira el planeta y sus fuentes,
el agua arrastra árboles cortados
deja el suelo vacío de nutrientes
después de haber sido depauperado,
los animales huyen o se extinguen
dejando un vacío en la biología,
la codicia del hombre tarde aprende
a proteger lo que antes devastó,
para ensanchar sus infiernos de angustia
no le llega lo que hay bajo la tierra,
tiende su maquinaria en la campiña,
hace huir al indígena y su casa,
detrás de él va la ley, que sigue al mal,
sacralizando el suelo antes hollado
perforado por su triste armamento,
Terencio, el hombre es lobo para el hombre,
tarde comprende que hay que coexistir
en el Parque Natural de la Vida.

Toda forma de vida es la Conciencia
si esta es inteligente, es el templo
y el sacerdote no es el Sacrificio
sino el pensamiento, es la paloma
que salió después del Viejo Diluvio
del Arca de Noé y al barco trajo
el ramo de olivo, nuestra esperanza.
Somos, pues, frágiles cañas pensantes,
Pascal, somos unas partes sensibles
de una eternidad sin dimensión.
Aprendemos para comprender solo
a retirar el velo de las cosas
y a contemplarnos como lo que somos,
como miembros de un Dios Desconocido
que cabe en cada uno de nosotros.

Somos rectas en la universal curva,
fragmentos aritméticos del Uno
que absorbe toda nuestra incertidumbre
y la convierte en certeza divina.

Vino un resucitado al mundo oscuro,
a mostrar la aurora firme al mortal,
entró en la caverna con una luz
con un lenguaje nuevo de otro espíritu,
iluminó la noche de los sueños
y abrió los pórticos de la verdad
también a los sentidos, ignorantes

enseñándonos la inmortalidad
a través de sus heridas curadas
por su cuerpo que sobre la materia
era uno solo ya junto a su alma.
Nos dijo: "Paz a vosotros, no os doy
la paz de la ignorancia, que perece,
os doy espíritu imperecedero,
os doy certeza desde la palabra
por la que fue hecha la creación.
A muerte me condenaron, ¿qué hay, pues
del triunfo de la muerte, mi condena?
¿Dónde se encuentran mis acusadores?
¿Dónde tantos dolores de la vida
que se insinuó antes bajo una tela?
¿Dónde la soledad ante el destino?
No hay velos ya para la libertad,
ni hay tiranía hoy para lo eterno,
pues la vida es eterna allí en su esencia,
fue el pecado el que nos puso pena,
fue la ignorancia nuestra que nos hizo
caer en la ignorancia de los otros,
y ahora que se ha roto esa cadena
os digo otra vez Paz, digo alegría
que no arrebatará nada del mundo
que pertenece a universo divino.
No tengáis miedo ya, y tened fe".
Así la historia nos ha vuelto humanos,
porque todos los sabios regresaron
con su sabiduría a este mundo,
y nos llevaron al mundo supremo
donde la voluntad no tiene término.

Así la Humanidad tiene una herida
abierta y ya curada y el terrestre
alimento es asimismo celeste,
¡ lo más noble es la dignidad humana!
Pues con un fragmento de inteligencia
se acaba de absorber toda tiniebla,
no tenemos ya miedo a la ignorancia
ni a sus ministros, los falsos demonios.
Es seguro que la sabiduría
necesariamente alcanzará todo,
y transfigurará la circunstancia
en nuestra viva identidad eterna.

¿Quién resucitó entre todos los muertos?
El que estaba ya antes del nacimiento,
y es de naturaleza atemporal
lo que de nosotros nunca ha nacido
ni nunca ha muerto, la causa que piensa.

Nuestras almas, pues, son en un espíritu
espíritus en que habitarán almas,
cuando ascienda lo que ahora ha descendido,
cuando descienda así para ascender.

¿Quién resucitó, sí, de entre los muertos?
El primer sabio con todos nosotros.
Emparentados ya con lo divino
desde el momento fiel del comprender
somos los descendientes de un linaje,
en una misma sangre, en una idea
de amor común, universal y libre.

El rayo de la razón de amor viene
- luz del conocimiento más profundo,
de nuestro interior que es conocimiento-,
la razón revela lo que me ocultan,
no permite que me alteren las cosas,
va más allá de mi experiencia y surca
todas las experiencias que posibles
emana el vacío inconmensurable,
noche del ser que en luz se manifiesta.

Si me dañase un ser mayor que yo
- el tamaño es solo circunstancial,
es una posición en el espacio-,
como dañan los tiranos al mundo,
la razón me otorgaría victoria
al esperar su rayo de poder.
Pues solo en la razón está el poder,
y si las tentaciones del tirano
permanecen un tiempo, es para ser
eliminadas y restablecido
el orden por una mayor justicia.
Quienes abusaron de mi inocencia
son quienes ahora empedrarán mi suelo
trazándome camino en el abismo
para que mis pies vayan sin tropiezo.

Vivir es aprender a recordar
lo bueno, así como a olvidar lo malo.

Tiene la semilla dentro de sí
el ser futuro del árbol mayor,
yo tengo dentro de mí el mundo nuevo,
y el desarrollo es saber esperarlo.
Nada puede frenar el desarrollo,
las estaciones tienen su momento,
en todo hay ciclos como hay estaciones,
es el metabolismo de la vida

que nadie puede negar, puesto que es.
Toda necesidad lleva consigo
la situación que llegará a colmarla,
¿a qué mirar hacia afuera, oh incrédulos?
¡mirad adentro, ved vuestras entrañas!

El milagro se crea cada día,
¡ es la razón que abarca nuestro espacio,
la que nos ilumina hasta que al fin
rompemos la cadena que había visto
el sentido esclavo de las tinieblas!
La alegría es romper nuestra cadena
y despertar a ser desde nosotros,
ver en todas las cosas la palabra
que nos dice algo más que lo que vemos,
y que por su razón se reconoce.

Ordenaremos nuestras emociones
como un rebaño, sin perder ninguna,
sin despreciar ninguna, interpretando
su sentido remoto, y abarcando
un circuito más amplio, comprendiendo
que la trampa se desvanece cuando
nuestra ignorancia se ha desvanecido.

Como una crecida o como un diluvio
cual marea de océano sin fondo,
salieron de mi cuerpo grandes fuerzas.
Mis emociones serán conducidas
a construir y nunca a destruir.
Mi trabajo es controlar mis pasiones
con magnetismo de meditación.

Única tarea ocupa la vida:
el saber soportar las tentaciones,
para vivir más plenamente un día
en vida nueva que crezca hacia el todo.

El espíritu ha traído los vientos
y las lluvias que fecundan la tierra.
A mí me ha regalado la palabra
Yo nací como hombre: he respondido.

No valoro el mundo por lo que es,
sino solo por lo que representa:
es lengua de un país desconocido
del que soy ciudadano, hijo, criatura.

Por mi cuerpo yo accedo hasta mi alma,
todo lo filtro con la inteligencia,

para no confundirme, lo interpreto.

Mi cuerpo es instrumento de mi alma,
es un camino, en él nada desprecio.
Su gozo es precioso siempre que vaya
unido a la verdad, al ciclo eterno.

Orgasmo y comprensión, ¡oh, cuánto os quiero
porque me vinculáis a amor y a vida!
Desde mí mismo yo accedo al gran todo
y todo se me acerca en su medida
como el agua se acerca por el río.

Pretendo disfrutar con pensamiento,
poner el pensamiento en esa imagen
que recreo y celebro con mi mente.
La fantasía fiel de mis sentidos
no es más que la realidad de mi mente.
Lo que mis sentidos no alcanzan es
lo que en mi mente comienza a formarse.
A medida que experimenta el alma
se separa del error de su cuerpo,
entra en otro cuerpo más grande, libre
del que su cuerpo antiguo es el principio.
Sí, mi cuerpo es una puerta de acceso
a otro universo que no tiene fin.
Oh, Señor del Alma, seca el llanto
de la insuficiencia de lo sensible,
de mi cuerpo, cansado del error,
y elévalo a las virtudes de su alma,
Señor todo bondad, oh Gran Espíritu,
razón divina, ser, Dios del Amor.

Los llantos del niño, su dependencia,
conviértelos en libertad adulta,
y deja del niño su habla curiosa,
su alegría innata sin desengaño,
pues la fuente de la alegría es cierta,
aunque las aguas turbias del camino
nos hagan olvidar su puro origen.
Seré sabio, niño y hombre a la vez,
adulto sin orgullo acomplejado,
niño meditativo, sin pasiones.
Quiero olvidar las mentiras del mundo
los sufrimientos que trae la ignorancia,
y solo recordar lo útil al bien.

Nos arrojan piedras en nuestra sombra
al camino que hacemos, luego esconden
la mano, se uniforman para hacer

muchos el mal, de autoridad vestidos,
ofendiendo a autoridad verdadera
que les ha encomendado su servicio,
ellos provocan odio en nuestra vida
mas no están ocultos a la verdad
su abuso es nuestro derecho futuro,
Catón, Rousseau, bien lo habéis proclamado,
y tú Jefferson, Hidalgo, Abraham Lincoln,
pues la técnica humana es su recurso
para hacer fraude con la libertad,
la técnica que el pobre acepta ingenuo
que acata el mayor número, no el juicio.
Buscan a un inocente, así, Caifás,
caen los indefensos, uno a uno,
mientras hablan discursos del progreso
y se llenan la boca de mentiras
quienes traicionan a su propaganda
y son los patrones de la ignorancia,
los que han corrompido nuestro lenguaje.
Tengan paciencia, esperen a la luz,
que descubrirá todas sus mentiras,
que esperen a la luz todos los sabios,
que aguarden a la luz que los descubra
- pues las sombras preceden a la luz-
los dejará desnudos en su fraude,
ante las leyes que ellos ofendieron,
pues no hubo templo que no profanasen
hasta en las bibliotecas se escondían,
degenerando la voluntad pública,
debajo de máscaras de una farsa,
¡ orgía en un altar comunitario!
Por más, inicuos, que el fraude se vista
de legitimidad, un breve instante
dura su opresión, la verdad rescata
al pobre de la ofensa de tiranos,
lo corona sobre sus enemigos.

Mi vida se ha vuelto incómoda, un yugo
pesaba sobre mi frente, invisible.
No podía pensar con libertad
sin que temiese que un poder oculto
trastornase mi senda, como un niño.
Me provocaban con miedo y deseo
torciendo la defensa de las leyes,
estudiaban con lupa mi inconsciente
haciendo blanco en mis debilidades
a través de aparatos prohibidos
conectados a señales eléctricas,
a través de antenas, cables, programas,
mientras yo me afanaba por salir

de la injusticia, vomitando odio.
Hoy sé que toda ciencia es conjetura
ante la ciencia del respeto mutuo,
respeto es la verdad de la palabra,
respeto es la vida en todas sus formas.
Esa es la religión y la moral,
ese es el espíritu de las leyes
- como aquel que Montesquieu nos mostró-,
esa es la física y la metafísica.

Así, cual el mecanismo del viento
que cálido asciende y frío desciende,
encóntrandose en el frente polar
el viento del trópico con el viento
del polo, uno cálido, otro frío
(igual es todo ciclo de energía),
una espiral centrífuga se alza
y forma las corrientes en la cima
y arrastra las borrascas en su giro,
esa corriente atraviesa la atmósfera
hasta originar con fuerza centrípeta
otra espiral por enfriarse el aire,
llamándose ciclón a la ascendente
y anticiclón la descendente masa
- en la primera se forman las lluvias,
en la segunda cielos despejados-,
así el viento del interés, instinto,
choca con otras fuerzas de interés
terminando por dar a luz la idea,
el valor humano que desde dentro
nos rige, el juicio racional.
Ocurre social e individualmente
idéntico fenómeno, y análogo
en la moral y en la naturaleza,
pues lo que hay fuera en esencia es lo mismo
que lo que hay dentro, con distinto nombre.

Decimos libertad como lo dijo
el primer hombre, con su alma en la mano,
mirando a su persona, a su verdad,
como tú, Eluard, lo apuntaste en pupitres
de colegio oficial, lo escribiremos
al igual en los cielos que en la tierra
y todas nuestras palabras serán
sonidos de la palabra primera,
contra todos aquellos que nos cambian
nuestro hábitat para causarnos daño,
contra la falsa norma, tiranía
que ofende a la auténtica y necesaria,
los que interrumpen nuestro desarrollo

y sin quererlo a ello contribuyen.
Buscaré en mí la fórmula maestra
de todas otras fórmulas, la esencia,
y juro no negarme yo a mí mismo,
por encima de todo, a mi Dios íntimo,
el desarrollo libre del sujeto
que piensa, su camino a ser persona,
es el lenguaje con el que nombramos
y nos nombra, lo único sagrado,
donde parte la moral y el derecho,
y la ciencia -su imagen- es fundada.
Es libertad decir inteligencia
es inteligencia la libertad,
la razón invisible es Dios, su fórmula.

Los ídolos del hombre son deformes
emblemas de sus deformes pasiones,
deseo siempre desproporcionado
que sale de un escondido temor,
pero he aquí que el Huevo Filosófico
ha salido al fin de nuestra conciencia,
y el Yo Soy dentro de nuestro Sinaí
Interior, nos conduce hasta Sión,
hasta nuestra Voluntad Prometida.
El amor voluntario rompe el huevo
del misterio, y nace la Criatura
como forma nueva del Creador.
Los esponsales con la Eternidad
están preparados, intercambiamos
los anillos conscientes, pensamientos.
Sabemos que el todo nos pertenece
porque ya comprendemos su sentido.

Circuitos elípticos de energía
de onda larga y corta, manifiestos
actos de una voluntad creadora
recorren el universo aparente
que reproduce universo invisible
del silogismo libre y misterioso,
energía que forma la materia
condensándose, estado potencial
de otra energía que nace de nuevo,
sus frentes de onda como rayos cósmicos
de la luz que conforma los espacios.
Se forman los cúmulos, las galaxias
discos de los sistemas planetarios
alrededor de estrellas luminosas,
cada cuerpo con su órbita fundada
en el equilibrio de la energía
órbita que es análoga a la onda

de la que ha surgido, y así en su ciclo
estacional evoluciona y vive.
Cada vez se extiende más el diámetro
de la órbita hasta que esta se condensa,
respiración o sístole y diástole
o marea, aceleración e inercia,
dualismo con metabolismo,
agujeros de sombra y luminarias,
sexo, comprensión, vida hacia otra vida.

El Hombre a lo Divino va, se forma.
No importa el tiempo, ilusión del espacio
sentido por el velo del sujeto,
del espacio que es solo posición,
llega siempre eso que es lo necesario.
Colocaron velos en mis sentidos
salvo en mi conciencia, por ella vivo
una vida que es más que material,
que no está sujeta a cambios, es libre,
es eterna, y es siempre algo inefable
que sobrepasa todas las medidas.

Conoce tu alma a través de tu cuerpo,
el mediador entre el mundo visible
y el invisible, el puente emocional.
Encáuzalo conforme a la razón
aprendiendo de la naturaleza.
La vida es el río, tú eres el cauce.
Quien observa lo que pasa no pasa.
La psicología, ciencia absoluta,
es la ciencia de comprender tu alma.

Si parte de la vida entre miserias
transcurre, otra mayor tiende sus ramas
de juventud perenne al alto cielo
de la diversidad, gloria del ser.
Las selvas inextricables de especies
se enlazan en lienzo maravilloso,
mostrando sus apólogos al hombre,
de cuyas cualidades son emblema,
partes del reino visible e invisible,
afirmaré su verdad en las cimas
y en las plazas donde humanos debaten
las interpretaciones del lenguaje:
la palabra que los sabios han dicho.
Esopo enseña más que Gengis Khan.
Me apartaré, pues, del vulgo ignorante
y de sus opiniones mentirosas
que el profeta inspirado arroja lejos
como el Vate Romano nos confiesa,

tristes tiranos entre los que viven
un tiempo los testigos de las cosas.
No son sus instintos sin razón dignos
de la libertad, patria de los justos,
tomo mis emociones y también
las de todos los hombres y las llevo
a la razón para que las convierta,
a la virtud para que las redima.

Mascarada es el mundo de las sombras,
falsas las opiniones de la masa,
solo la luz de pocos libres sabios
conduce a la humanidad al progreso.
Por la procesión de vicios han ido
sin rozarse con ellos, son perfectos,
pues a lo perfecto ellos aspiraron.
La opinión de los necios no me roza,
la dejo pasar como aquello que
supone un residuo metabólico.
Observo su utilidad en el todo,
como el abono de la tierra es,
pues muestra lo que nunca debe hacerse.

Espejo deformado es mente necia,
como tú, Valle-Inclán, lo demostraste,
y vosotros, satíricos, Horacio,
Juvenal, Persio, Rabelais, Apuleyo,
Quevedo con Stendhal, Swift, Flaubert,
Gogol, Marcial, Larra o Aristófanes,
Petronio, Scott Fitzgerald o Wilde,
Jane Austen, Hoffmann o Emily Brönté,
Goldoni, Joyce, o Twain con Hawthorne,
y, en fin, todos aquellos que expresaron
en la literatura de las épocas
los aciertos y errores de los hombres.
Sea sombra ordenada por la luz.

La virtud, sabio perfume o esencia,
me eleva a las alturas, me devuelve
la imagen del mundo al que pertenezco,
así la magia, religión primera,
era un contacto con nuestro yo oculto,
antes del error debido a la ausencia
de cultura en la civilización.

Como un cuento de Las Mil y Una Noches,
su realidad me parece fantástica
pues su comprensión me cura del mal,
aliento que me devuelve la vida.

Yo me elevo sobre mi circunstancia
cuando la virtud me ilumina el alma.
Trascurre el caos ígneo bajo mis pies,
su corrupción a mi verdad no afecta.

"¿Recuerdas tu origen?" me dice a mí,
"perteneces a un ser mucho mayor".

Yo, como Rumi, o bien como Li Po,
como Tu Fu, o como Omar Jayyam,
como David o como Salomón,
entreno la cuerda tensa en mi lira
- la cuerda con la que afino mi alma-
que se divide en cuerdas infinitas
para captar la libertad celeste.
Sus sones son iguales a las ondas
que forman la creación universal,
para vivir liberando mi alma
despierto con sonidos mi conciencia
que lentamente recuerda un lenguaje.

Encuentro rápido el Consejo Sabio
que me dice al oído estas palabras:
"Este es el único deber humano:
Busca en ti un lugar en dónde ser
en donde esperarás lo que te espera,
o en donde amarás, que esto es lo mismo.
Lo que tú necesitas lo tendrás
mas no lo busques, solo espéralo.
La razón te demuestra que tu fe
es verdadera por sus testimonios.
El potencial de cualquier consecuencia
es su causa. Tú aguarda a que ella
sea a ti manifiesta, sea tuya.
Busca tú en el océano del tiempo
- en la ilusión que viven tus sentidos-
la tierra firme de tu alta conciencia.
Allí no llegarán vientos furiosos
ni el mar te zarandeará con sus olas.
Allí serás primicia de lo eterno
antes de que a tu parte llegue el todo.
No busques nada, búscate a ti mismo
y encuentra la vida dentro de ti.
Este es el Monte Santo, esta es tu alma,
la única verdad que te hará libre".

La falsa creencia es el mal recuerdo
que el Pecado Original - la Ignorancia-
nos ha legado, antes del Diluvio,
del Bautismo de nuestro Despertar.

Vivir es aprender a recordar
para saber gozar, para ser libres.
Purificar dentro nuestra memoria
de todo prejuicio o todo dogma
no sometido a virtud racional,
es nuestra labor, es nuestro trabajo
en el camino para ser personas.
Es sabio quien percibe lo que es.

Espectros de deseos, cual aquellos
de Ibsen, marionetas que se mueven
por las cuerdas que maneja un tirano,
salen al paso en nuestro camino,
y nos tientan idiotas disfrazados
que nos repiten siempre sus eslóganes
- siempre se repite la necedad-.
Mas la sabiduría nada dice
salvo lo justo, lo que es necesario.
No se esconderá el diablo en tu sentir
ni te hablará desde tu pensamiento
si tú no lo acoges dentro de ti.
Arroja de tu alma lo que no es tuyo,
sé honesto, aunque te preparen trampas,
cada una es un crédito a tu favor,
tus pasos son preciosos, y aunque tú
no ves más que lo que te dejan ver
razonas todo, pues todo es razón.
A los justos, aunque aparentemente
sean perseguidos, destino oculto
los lleva a la victoria necesaria
- ¿pues no es lo justo así lo necesario?
¿qué podría haber que no fuese lo cierto
ya que la mentira es solo su ausencia
y a ella se remite, sombra suya?-
Así los necios odian a los sabios
los justos a los injustos, pero ellos
caminan por caminos diferentes
y un camino escondido tiene el justo
que no alcanzará el necio, pues no puede
ir al mismo lugar por senda opuesta.
¡Feliz tú si alcanzas la justicia
y te fías de razón invisible
y desconfías de tus sentidos,
serás libre del dolor ignorante
y de la muerte, su proyección!

Este es mi cuerpo, no la corrupción,
la estirpe de lo caduco que acaba,
mi cuerpo es la capacidad de mi alma
expansión de inteligencia en mi mente,

en nada puedo caber, salvo en mí,
porque dentro de mí está el Gran Otro
que me aguarda, hálito o verdad sagrada.
Gran Espíritu fiel, yo soy tu hijo,
por hermanos yo tengo a quienes piensan,
tú me has dicho cuando alcancé conciencia:
"Tú eres mi hijo, te he engendrado hoy".

La apariencia que es temporal no alberga
la apariencia de la gloria futura,
yo soy atemporal, yo soy eterno,
y en lo invisible espero mi lugar
siendo conocido desde mí mismo,
no busco el vil aplauso de las cosas,
quiero decir tan solo lo que siento,
así dialogo con quien me redime
y mi vestigio se hace su palabra.

La verdad desde su lugar humilde
lo gobierna todo con la razón,
busco reconocer mi humilde sitio,
para conocer todo lo que existe.

Se desvela la ciencia: lejano astro
a muchos años luz, curioso enigma,
derrama su brillo de electrón-voltios
que convierte su masa en energía.
Yo, más cerca, me basto con mi enigma,
para educar con el alma mi cuerpo.
El saber es siempre lo más cercano.
Lo que aún no me ha llegado, llegará.

Siento la soledad entre los hombres,
nuestro destino, madre, nuestro amor,
sobre el fracaso de las cosas falsas.
Siento las trampas que sobre mí ejercen
con antenas ocultas, los demonios
para transgredir mi camino recto.
Yo vuelvo a invocarte una vez más
sin ninguna vergúenza, como si
otros hombres no hiciesen su camino
enfréntandose a oscura soledad
y descubriendo su mentira oculta,
en mi debilidad mi fortaleza,
reside como declaró el Apóstol
de moral y religión racional,
pues la Providencia da a cada uno
su ayuda necesaria, y quien se arroja
a su otra vida segura y tranquila
también en brazos de la Providencia

es conducido a su patria feliz.

Si en un estado constitucional
alguien vulneró derechos sagrados,
la inviolabilidad de domicilio
conculcó así a través de una antena
comunitaria, y después a la víctima
el estado, cómplice de lo injusto,
la cargó con la prueba del delito
en lugar de proteger a quien fue
agraviado, con unas leyes justas
que desarrollasen justo derecho,
culpa mía no ha sido, siempre mártires
gloriosos reciben ciento por uno,
siempre toca una parte de injusticia
a quienes siguen el camino bueno,
mas la justicia llega siempre a tiempo,
pues la eternidad es de la justicia.
Si tenemos derecho es porque ha habido
personas que nos lo dieron, los santos
que en el libro de la historia y la vida
guían sacerdotalmente a los pueblos,
sobrepasando el mar de tentaciones
como Moisés guiando a Israel en medio
de las aguas que ante él se retiraban.
Su nimbo son sus obras: todos ellos
pertenecen a iglesia inmaterial
que en el reino de la verdad existe,
por encima de dogmas y opiniones
sus obras iluminan a los hombres.

Santos y sabios, todos sois lo mismo,
para el amor y la sabiduría,
sabiduría amorosa o amor sabio.
Pues todos una vez todo alcanzado
a través de la razón de la vida
en nada os diferenciáis, sois eternos.
Con vuestro testimonio dais la gracia
de la verdad a todo el que os conoce.
Vuestras heridas curan mis heridas
cual el Símbolo de Amor Condenado
por el error de los hombres y luego
resucitado en el amor de Dios.
Sois lo que obrásteis. Esa es vuestra forma.

SEGUNDO FRAGMENTO QUE PUEDE AÑARIRSE

Llegué a la entrada del Jardín Eterno
cuando encontró mi alma su bella imagen.
Siento en presente el pasado y futuro.
Veo las especies de lo diverso,
cerca de mis pies y frente a mis ojos .
Las plantas y animales me anteceden
y la humanidad sabia me rodea.
Presiden el pórtico las Semillas,
millones de especies pueblan el suelo,
cual ramas salidas de un tronco oculto,
alfombras de biología infinita
que expresan la cósmica ideología,
los aromas de mil evocaciones
- el Ser despliega su Árbol de la Vida-
me devuelven hoy mi mejor imagen.
Me siento a escuchar bajo las palmeras.
La fragancia de los lirios me trae
recuerdos del Mundo Definitivo.
Veo a los albañiles construir,
oigo a los arquitectos diseñar,
sobre la Colina del Pensamiento,
o sobre la Sión de la Promesa,
la Nueva Jerusalén como un templo
que hace ensancharse siempre a nuestras almas.
Aquí alcanzan su dimensión divina.
Es la historia de las generaciones
sobre un lago consciente reflejada,
como si yo pudiese ver a un tiempo
el camino que hay dentro de mí mismo
y el de todos los que piensan, hermanos.
Esta es mi morada que se transforma
para albergar siempre nuevos espacios
y este mi suelo se convierte en cielo,
las flores son astros, el agua es luz.
Y ya mi voluntad es un espíritu
por siempre unido al espíritu santo.
Así he alcanzado la Idea de Todo,
me he desposado con la eternidad
de la que proceden todos los bienes
y Dios ha nacido dentro de mí.

Vive y espera. Todo a ti vendrá,
mide tu vida con la eternidad.
Recorre con tu luz la sombra ignota,
estudia bien tu circunstancia oscura,
y encuentra en ella la medida plena
del mundo superior al que tú aspiras.
Encuentra en ella la oportunidad
de desarrollarte para ser sabio,

y vencer la esclavitud ignorante.
Convierte así tu ira en comprensión.
Examina lo que tienes más cerca,
no te canses nunca de examinarlo.
Deja lo lejano como horizonte
para continuar tu buen camino,
pues tu camino siempre continúa.
No temas, aférrate a la verdad
y ámala. Ella siempre es la misma,
única vida de todos los tiempos,
que en la sustancia no se diferencian,
espera razonando en su palabra
igual a la que en tu interior pronuncias.
Cuánto te ha amado, antes que a ti llegase,
pues te ha concedido la inteligencia,
la misma que ha creado el universo.
Únete a ella con el pensamiento,
con nada ni con nadie te compares
salvo con su certeza fiel, la fuente
de alegría que no nace ni muere.
Venera lo sagrado e invisible,
y toma del resto lo suficiente.
Tu única patria es el amor feliz.
Aprende a razonar en su lenguaje.

No temas a ninguna autoridad.
El miedo es una ilusión de la mente
que desconfía del desconocido.
La única autoridad es la razón
y la razón es solo tu sustancia.
Desde la ignorancia te golpearon,
pues la ignorancia es un telón oscuro
detrás del cual los malvados se esconden.
Ellos inducen la injusticia al mundo,
son tiranos que oprimen y que abusan
hasta que sus acciones los condenan.
Si el mundo fuese justo, no habría pícaros
en lugar de virtuosos, ni sería
el necio adulado en lugar del sabio.
En la eternidad existe equilibrio
pero el tiempo tarda en equilibrarse,
y el sabio es quien espera el equilibrio,
haciéndolo dentro de sí primero.
Solo la verdad es tu recompensa,
puesto que el engaño te desengaña.
La verdad es tu reconocimiento,
lo que no puedes negar y que aprueba
tu conciencia lógica o corazón.
El reconocimiento de los necios
es una mentira, y así no es nada.

Ten claro que todo a lo que tú aspiras
lo alcanzarás, porque si en ti lo tienes,
en el gran universo está su fuente,
ya que eres parte de un todo mayor.
Deja de mirar los cuerpos y mira
al ser que en su inmanencia los contiene.

Examina tu espacio con tu tiempo
y descubre las trampas que te ocultan
y que entorpecen tu noble camino.
A mí, a través de la inducción eléctrica
provocaban que interrumpiese el sueño.
Todo es ciencia. Si hay algo que no sabes
ten fe en saberlo más adelante,
porque esto solo es la sabiduría.
Mira el principio, conoce la fuente.
separa el aparato del circuito.
Corta las conexiones con el diablo.
Estudia a fondo tu alta circunstancia.
Libérate de tu odio interior
que te impide amar para ser feliz.
Serás recompensado por los males
que un día sufriste, indemnizado
por aquellos que te hicieron sufrir.
Nada es casual, todo es causal y exacto.
Compárate con los sabios que fueron
distánciate de los necios que son,
nutre el cuerpo, y no ensucies el alma,
sé fiel a ti mismo y considera
las debilidades que tú tienes
-no te avergüences, no, jamás de ellas,
y siéntete orgulloso de vencerlas,
piensa que los demás son tus iguales-.
Mientras buscas aquello que es eterno,
procura remediar y no juzgar.
Entiende el valor supremo, lo cierto,
para dar valor justo a cada cosa.

La química de los cuerpos que pasan
equivale al aliento de las almas,
usa la materia para entender
el camino perfecto del espíritu.
Las almas viajan por el espíritu
igual que la energía por los cuerpos.
Así se polarizan los contrarios
y así las almas se encuentran, se tocan.
Todo comienza con sabia humildad.
La soberbia aleja, es ignorante.
La virtud es humilde, pero el vicio
viene del odio, antiguo complejo

nacido de una involuntaria herida.
La virtud, la engendrada del amor
- razón dirigida a destino bueno-,
tiene pobre comienzo, eterno fin.
Todo es un mecánico organismo
de la misma voluntad creadora.
Todos los caminos van a la luz,
la oscuridad en ella desemboca,
mas es pérdida andar por las tinieblas
pues la luz es el hilo de la vida.
La luz del alma es la sabiduría.
Para alcanzarla, has de negar la sombra.
Su disciplina es santa, es verdadera,
administra el placer mientras caminas,
y solo a la felicidad avanza.
Comprende que el camino está en ti.

¿Quién me mostrará los grandes secretos
de la ciencia que hace crecer la vida
en la inteligencia, o en su sustancia?
Solamente lo hará sabiduría
en el amor que existe antes que todo.
El sabio así empequeñece lo grande
mientras libre engrandece lo pequeño.
La justicia concede al individuo
valor unívoco frente a su especie.
La justicia es sabiduría aplicada,
lo que nos hace libres y divinos.
La obertura del mundo es un preámbulo
para la composición verdadera,
el camino del hombre, tu camino.
Que cada cual libre ocupe su puesto,
ocupa tú el tuyo y únicamente
exígete a tí mismo la victoria.
Si el mundo es injusto, vendrá a justicia
al completar su ciclo en la espiral
del progreso que hace crecer la ciencia
por medio de la moral, la verdad.
Ten paciencia, persevera en tu puesto,
sé humilde para comprender la ciencia
que explica los misterios de las cosas.
La humildad es la luz que lo ve todo.
Convierte el odio en humildad haciendo
progresos para entender, para hacerte
tu obra a ti mismo cada día
pues lo involuntario no vale nada,
lo que hacen otros es de ellos la carga,
y tú comienzas cuando en ti comprendes.
El sentido del tiempo es entender,
y una eternidad que aún no has entendido

absorberá en su sentido tu tiempo.
Espera activamente ejercitando
tu voluntad en aquello en que crees,
y todo vendrá a ti por tu camino.

Lo que aprendes, para ti lo aprendes.
Saber es aprender a razonar.
Si lo haces bien, para ti lo haces bien.
Si lo haces mal, contra ti lo haces mal.
En todo ha de haber norma, ha de haber límite,
que permite el orden y la armonía,
pues todo estará unido a su conjunto,
y cada parte está igual en el todo.
El amor, fin último de las cosas,
ama de ti tu alma más profunda,
amor es unirse al otro, a la causa,
de toda consecuencia que se piense.
Si soy humano, todo será humano,
la medida está en mí, que la comprendo.
Dentro de mí está el Ser, en su semilla.
He de confiar que ha de manifestarse
a tiempo su verdad, y seré eterno.
Si mi conocimiento es temporal
a la eternidad ha de remitirse,
patrón de su medida, voluntad.
Solo hay voluntad en la inteligencia,
y ella es la libre por necesidad.
Así como administra su creación
el Dios que es racional y nos redime,
administra el placer que lleva el cuerpo
por el camino que recorre el alma.
Enseña a tu cuerpo a seguir a tu alma,
y no temas por el mal que hagan otros
- el dolor es la ilusión de la mente
atrapada en temerosa ignorancia-.
Valdrá siempre más lo poco que hagas
que lo absoluto e infinito que temas.
Dentro de ti está el camino completo,
cada día una parte de su ciclo,
tan importante cual lo es el conjunto.
No desprecies nada. Da a cada cosa
el valor justo que tiene,y no otro.
Vive cual si aguardases lo que ya
ha sucedido, pues en tu conciencia
que vive en lo eterno, ya ha sucedido.
En la eternidad, pues, nada se pierde,
pues todo está al nivel de la razón.
No hay grande ni hay pequeño aquí en el todo,
la parte es un momento, una emoción
que has de vivir mirando hacia el camino

que te ha de explicar su sentido oculto.
Cuando tú razonas, todas las cosas,
están dentro de ti como en un libro,
y los ejemplos, sí, de tu memoria
ilustran bien todos esos principios,
en su palabra entiendes lo que ocurre,
sabes que solo ocurre en su palabra.

Quiero el amor, pues, ¿ qué podría hacerme
feliz salvo el amor? Mas no confundas
amor sagrado con placer corpóreo,
camino es el amor de conocerse,
el placer es tan solo un pobre efecto.
El cuerpo solo conoce el placer,
procura unir al alma su conducta,
administra el placer con intención
inteligente de hacer tu camino.
La confusión reina en la sombra oscura,
donde el sentido no sabe razón.
Nada sabe tu cuerpo, se comporta
estimulado por sombra que pasa.
Tú quieres el placer que da el amor,
o la posesión de tu objeto amado,
quieres placer sentido como prueba,
mas el amor está dentro de ti
solamente si piensas.
Una parte de tu alma está en tu cuerpo
ignorante, esperando,
mientras aprende la otra a administrarla
sometiendo el instinto a la razón.
Separa las dos partes, o sé sabio.
Da a una el gobierno sobre la otra,
dale a la otra el cuidado que ella espera.
Así Dios de su creación se separa
para entrar dentro de ella, y comprenderla.
Pues solo, separándote, comprendes,
tomando perspectiva desde el todo,
para saber el lugar de la parte
y así no equivocarte de lugar.
Siéntete amado, siente mientras piensas,
en tanto abarcas con un pensamiento
lo que es, lo que fue y lo que ha sido,
mientras tu cuerpo espera en ti el momento
de remontarse contigo a tu esfera
cuando domine todas sus pasiones
y distinga el principio en su sentido.
Para amar, haz el silencio en tu cuerpo,
entrénalo para que escuche a tu alma,
aquella voz que le trae las noticias
de la persona amada, de la vida.

Todo placer al amor se dirija,
y participe con él de las cosas,
sabiendo que todo es amor, y el odio,
dura el puro instante de la ignorancia
hasta comprender para ser feliz.
Deja que el placer hable por sí mismo,
pero llévalo al amor de la mano,
que goce en el objeto iluminado
por la verdad que sale de tu alma.

Yo me encomiendo a ti, razón divina,
sustancia del amor que me da vida
pues mi vida es la vida inteligente
que nunca muere, que nunca ha nacido.
En tu providencia yo me abandono
como quien reconoce parcialmente
y deduce la existencia del todo.
En mi pequeña y pobre circunstancia
encuentro el reflejo de lo más grande
así que sé que el ciclo de mi vida
va más allá de parcial percepción,
así mi vida - vida en esta forma-
es la vida de voluntad eterna
en el universo de lo infinito
cuyos límites son las percepciones.
Líbrame del miedo, tú que en mi alma
eres el centro, íntimo y secreto,
eres la identidad de mi persona.
Si no sé encontrarte, es por ignorancia,
evita que la tentación me impida
recorrer el camino de los sabios
que en el medio de toda magnitud
separa así lo malo de lo bueno,
y nos lleva a la esencia verdadera.
He de ver con mi fe lo que no veo
he de tocar el fondo con mis dedos,
ayuda a mi debilidad, palabra.
Lo que no soy, complételo tu verbo.

Llenóme la tristeza de mi cuerpo
mientras la incertidumbre lo cercaba
mi alma estaba en él envuelta en sombras
acurrucada en la tiniebla inerte,
viendo todo de lejos como enigma
de angustia para ella indescifrable.
No era más que la ilusión del demonio
en sus múltiples formas, era el miedo,
era mi cuerpo que ignora mi alma,
y espera el beso puro del espíritu.
Amor sereno, amor de eternidades,

no eres tú el apetito que se apaga
dejando amargura en nuestros sentidos,
no eres tú lo que no sacia la boca
de mi esperanza, eres el camino
la verdad y la vida, eres la fuente,
eres el tú al que mi yo se dirije,
el hogar y también el horizonte.
Me alimento de ti, pan vivo, aurora
del día que se extiende en nuestro ser
difuminando sus inquietos límites,
oh, restabléceme, da calor nuevo
a los miembros cansados de mi vida,
para que eleve cual árbol las ramas
al éter celestial, a la sustancia.
Sé tú la alta presencia que convierte
en riqueza la miseria aparente,
y de tu eucaristía dame solo
el centro de tu amor, tu corazón.

Razón de amor, yo te siento en mí mismo,
mas mi mundo no copia tu reflejo,
un desierto de sombras que transcurren
imita gestos humanos, espectros.
Se ha vuelto soberbio el que con tu imagen
asentaba las piedras de tu reino,
ahora está exiliado en sueño frágil
y no te reconoce por tus actos.
Me he despojado de lo que aprendido
del social habitante de cavernas,
con paciencia, yo busco en mí ese hilo
de verdad que me une con los sabios.
Con tu providencia recorro el mundo
con los ojos cerrados a las cosas,
abiertos a las causas en mí mismo
conociéndome para conocerte.
Las sombras se visten con sus prejuicios
para ocultar el miedo de no verte,
sus túnicas son vanas, pues repiten
lo que otros necios hacen, sin quererlo.
Pero yo te hablo a ti, que estás en mí,
creador y compañero de mi vida,
y del exilio de las consecuencias
me rescatas con tu causa profunda.
Condenado, ofendido... Es un teatro
de máscaras sin personalidad
lo que se representa en la tiniebla
de no conocernos por lo que somos.
Ser completo, o saber lo esencial,
lo que a ti me asemeja, es mi camino.
Enséñame la humildad por tu ejemplo

para que desvenezca el triste hechizo
de un mundo que no es cierto, y vea entonces
al mundo verdadero que debajo
de sus prejuicios tristes se me muestra.
Para que yo venza las tentaciones
de servir a la mentira que engaña,
a los que a mi vida hacen más difícil
poniendo trampas en la oscuridad,
descúbrelos como vanos fantasmas
que reproducen engaños de otros,
títeres sin poder, pues solo él
está en ti, y es el yo de mi yo pleno.
Vanas son las amenazas del vano.
Solo hay una verdad. Mientras camino
la invoco para que a mí me ayude
a desvanecer el mundo que es falso
y encontrar aquel libre y verdadero
para tu gloria y mi felicidad.

Si yo estoy sano, lo demás lo está.
Si estoy enfermo, por igual sucede.
Mi límite soy yo, esa parte mía
que convive conmigo y no conozco.
Mas si conozco de ella lo esencial
por medio de paciencia y alegría,
entonces he superado su límite
con mi conciencia, y aunque esté mi cuerpo
habitando en la débil apariencia
mi alma ve su yo más verdadero
en un infinito de amor y vida.
La física preludia metafísica,
y el pensamiento, racional amor.
Percibo el instinto como un programa
que me forma para la inteligencia,
pues soy la semilla de un Dios futuro.
Atento a la debilidad, humilde,
en lo más frágil pongo mi ejercicio,
desde lo fuerte y sólido, mi alma.
Pues hay en mi alma un divino espíritu
que me conduce si yo sé escucharlo,
y todo lo demás lo reproduce,
lo obedece, es pura creación.
Procuro ver, al conservar mi cuerpo,
los cuidados que precisa mi alma
para formarse, para despertar
al día eterno, que todo comprende.
Quiero ser humilde desde el poder
supremo de mi alma, y convertir,
transmutar lo frágil en lo más firme
o conducir mi cuerpo hasta mi alma,

donde se encontrará con todo en todos,
al igual que condujo Dios al hombre
con sabia providencia por la historia
mostrándole el mensaje de su amor.

Los sabios ven lo invisible.
Saben esperar con fe.
En cada inteligencia hay la semilla
de un porvenir omnisciente sin tiempo.
Arrojamos la semilla al vacío,
no como quienes arrojan al agua
la piedra irracional del vano juego,
ellos vierten sus actos en el día
que vendrá, en el puro Día Eterno.
Desde cualquier destino la calzada
del camino es la misma: empieza en ti
mas en ti no acaba, pues tú solo eres
principio de la evolución divina,
y a General Asamblea perteneces
con las Inteligencias Inmortales.
Exacta es la sustancia, no la ciencia
que parte del error. Un Dios vestimos
que recordamos. El error acaba
cuando nos unimos, resucitados,
dentro de nuestra conciencia, a su amor.
Dadme la paz, oh sabios, la palabra
que crea lo que aún no comprendemos,
mostradme en el Banquete las heridas
curadas. Compartid el pan y el vino,
dadme por la emoción una razón
y encontraré mi hogar, la Libertad.
Por el Testigo yo he sido curado,
vuestros pasos forman un solo cuerpo,
el espíritu transformó esta pobre
miseria en el equilibrio celeste.

¡Cuántas cosas contengo, oh Dios, en mí!
Polarizado, vivo, el universo
me muestra en la medida su amplio ser.
No importa que mis sentidos se duerman.
Todos los secretos alcanzaré.
De todas las fuentes yo beberé.
Oh mi alma, mi alma, el Vital Camino.
He recorrido la piel del océano
del Infinito, donde surgen géneros
de especies de vida que bien conozco,
aparecieron continentes, islas
en medio de su hálito energético,
sensuales formas -patria, nacimientos-
controladas por moderadas líneas

que son belleza, proporción, verdad,
desde el fondo de células, bacterias,
por mares de algas, por invertebrados
hacia los vertebrados que esculpían
la frente elegida del ser humano.
Las galaxias se esconden bajo átomos,
la vida expande así su voluntad
como un misterio cuyo patrón vive
dentro de nosotros, en nuestras almas.
Oh Idea, Idea, más bella que el alba.
Lo de abajo y lo de arriba, bien junto,
figura es del movimiento o palabra,
ahora vista por plástico tacto,
por el Nuevo Testamento de tu Obra,
que informa los secretos de la ciencia
de los símbolos, que tu paso anuncian.
Lavoisier de las grandes transformaciones
que vio tu huella, la medida humana,
profeta del Bautismo de la Ciencia
hacia la Conciencia de lo Absoluto.
Conciencia fue el símbolo de tu paso,
tu camino haciendo el bien, o tu meta,
Maestro y Rey que, libre, definiste
el Mensaje de las Generaciones
sellado con tu sangre, con tu acción.
Convertiste el Destino en Esperanza,
testigo fiel del Dios Desconocido.
En nuestro instante vimos ya lo eterno
y en nuestro cáliz insignificante
nos diste a beber, pleno, el universo.

La única autoridad es el amor.
En él todo es, por él y para él.
Es la unidad en la diversidad,
la fuente de los ríos y los mares.
La proporción distribuye su espíritu
en un cuerpo de formas infinitas.
Cada ser que piensa contiene el ser
completo, y a la vez es contenido.
Sé humilde para entender el misterio
que explica los secretos de la vida.
Tu deber es esperar con tu fe
para comprender lo que aún no comprendes,
para llegar a lo que aún no has llegado.
Es la disciplina de la razón,
la palabra que informa lo que existe,
el camino que marca tu conciencia,
el mensaje es el mismo para todos,
no discrimina, no juzga, redime.
El camino de tu conocimiento

es comprender. Si a esto has llegado
justificado estás, eres en Dios
un solo cuerpo. No serás turbado.
No tengas vergüenza de ver tus manchas
a la luz. Todo se limpia con calma
al entender que es más grande el amor
que el odio, que no es más que la mentira.
Confiesa todo, de nada te ocultes.
Vive desnudo.Desnudo naciste.
No te puedes tapar de la verdad.
La ropa es una lengua que se muda,
pero el lenguaje eterno es siempre el mismo.
Desnuda tu alma, que la vea Dios
lo mismo que el hombre, tu igual y hermano.
La confusión desaparecerá
a medida que aprendas a ser sabio.
Busca todo siempre desde tí mismo,
pues para ti haces lo que tú haces,
para el Dios que vive contigo mismo.
Si a ti te aceptas, todo aceptarás
y alcanzarás las cosas y personas.
Cumple tu meta, sé tu obra y ponla
como una ofrenda a los pies del Amor.
Él, único Señor de los Señores,
es Dios de Dioses, libre Voluntad
Suprema, o el Motor y la Medida.
El número parte de la unidad,
toda razón al amor se remite.
Confía en él. Con él vencerás siempre.

Salud es pensar con inteligencia.
La única enfermedad que no se cura
es la mala voluntad de ignorar.
El palacio está abierto. Entra en él.
Interpreta hacia tu verdad las cosas,
pues todo ha sido puesto antes en ti,
tienes la necesidad de saberlo.
Todo parte de la necesidad
de comprender, de encontrar la medida.
En la creación es medida el saber
que estaba antes de lo que alcanzaremos.
Es la creación proceso del espíritu
que comprende desde dentro hacia afuera.
Aguarda hasta que llegue el tiempo a ti,
aguarda entendiendo lo más sencillo.

Piensa que para bien ha sucedido
todo, también lo que no experimentas,
a lo que no has llegado todavía,
pues para la razón sucede el tiempo.

Lo único importante en sí es la vida,
solo desde tu vida lo comprendes.
La vida no tiene fin ni principio
porque existe en el instante del ser.
El ser es en razón el equilibrio,
aquel que en el amor procrea mundos.
Todo en el equilibrio es engendrado.
De él parte la virtud que engendrarás
y por la que serás tú redimido.

Encuentra tu equilibrio, tu medida.
Deja que la ciencia amplíe los espacios.
Por muy extensos que sean los miembros
sin la cabeza no pueden regirse.
Vivir bien es saber bien gobernarse.
Desde Tolomeo en la Antigua Era
hasta Copérnico en la Era Moderna,
solo hay un cambio de punto de vista.
Analizando materia alcanzamos
siempre la síntesis de nuestro espíritu.
No puedes registrar los movimientos
de orbitales completos, aunque Hertz
sus ondas en microprocesadores
almacene en fragmentos de segundo.
Hay frecuencias fuera de nuestro rango
que llegarán a nosotros en tiempo
como el secreto ha sido revelado
del Destino del Hombre, Hijo de Dios.

Bajo nuestra soberbia que nos pesa,
está nuestra miseria acurrucada,
está nuestro complejo, la ignorancia
de no aceptarnos ante el Dios de todo.
Si soy débil, mañana seré fuerte,
satisfacción por superar mi senda
es mi mérito, no lo externo a mí.
¿De qué goza el soberbio, si el sabor
de las cosas lo estropea su error?
Lo externo lo lastima, no se mira
adentro, donde encuentra el mundo cierto.
Al contrario, el humilde al fin comprende,
y quien comprende, lo posee todo.
Dios quiso ser hombre, así su espíritu
puso en nuestras almas que lo buscaban,
porque razonamos y amamos vemos
la fiel constitución de lo que existe.
Nos ayudará en la debilidad
el espíritu, más fuerte que ella,
otorgará justicia y caridad

a nuestra vida, senda a lo perfecto.
He roto las riendas de mi inconsciente,
las rompo cada día porque pienso,
el instinto animal se queda al fondo
mientras delante va la inteligencia,
por eso muestro las heridas como
el Pantocrátor en su cruz simbólica,
no cubro mis vergüenzas con la hoja
del árbol ni con túnicas de piel
oculto mi verdad. Así soy yo.
Lavo mi herida en la lógica viva.
Ella resucitará mis acciones,
ella dará sentido a mis palabras.

Teloneros de angustia se escondieron
tras la sombra, para hacernos sentir
que nuestro conocimiento no vale
delante de sus trampas, de sus ruidos.
Usan tecnología contra el hombre,
aran traumas en nuestras emociones,
-sus tristes desolaciones sin música-,
donde el sujeto es un grano de arena
en el desierto de los espejismos.
Ocultan con mentiras la verdad,
y ponen sus riendas a nuestros miedos
para dominarnos con sus maldades
a través de nuestra debilidad.
Manipulan nuestro sagrado entorno,
nos comunican sueños de terror,
nos reprimen en nuestro desarrollo,
nos inyectan veneno en la experiencia.
Son los secuaces del pecado que a Eva
y a Adán los privó del Paraíso,
espíritus del mal que deambulan
por las regiones de su cruento abismo.
Malditos quienes con un aparato
conectan el infierno a nuestras vidas,
arrastrarán por el suelo su culpa
mientras ceniza les llena la boca.
Malditos quienes en una clepsidra
hacen pasar nuestras horas inertes
como arena que nunca se detiene,
mientras nos preguntamos cuándo llega
el alimento a nuestras emociones.
Malditos quienes ofenden la santa
justicia con su pésimo gobierno
y sus intervenciones son funestas
como plaga para el hombre que aprende.
Mas a quienes la ciencia de la ciencia
enseña desde caridad humilde,

a los sabios, a nuestro pueblo único,
un pan diferente los alimenta,
una bebida alegre los conforta
con ambrosía y maná de los cielos.
Dios los conduce en tienda milagrosa
sin que los toque el mundo de la ira,
es siempre misterioso su camino
y siempre el mismo -libre- en toda época.
Pero hay que renunciar a los sentidos
y solo emplear la razón en las cosas,
para escapar de falsas ilusiones
que engañan a nuestras almas con sombra.
Tomar solo lo que nuestra razón
nos da, o lo que prueba la obra buena,
es la disciplina de la verdad.
Ved todo nunca desde el tiempo, nunca,
sino siempre desde la eternidad,
pues solo ella ciertamente existe.
El alma buena es joven y el amor
eterno habita en su corazón.
No envejece lo que no tiene edad,
lo mismo es lo que ha sido desde siempre.
Espera en la razón. Esa es tu senda.
No te defraudará lo que es por siempre.

Sé el guardián de tu CastillO Interior.
Me confesó el amor Desconocido
una vez que yo le levanté el velo:
"Siéntate a mi derecha, hasta que ponga
a tus enemigos bajo tus pies".
Yo soy uno con Cristo, con el hombre
prototipo de la humanidad.
Me he sentado para reinar con él.
Como él es sabio, a mí me ha enseñado
la senda fiel de la sabiduría.
Sócrates, Séneca, Epícteto y Pablo
de Tarso, Marco Aurelio emperador,
y los santos que vencieron el mal
mirando al mundo eterno de los cielos,
viven en él, y con él son un cuerpo.
Y yo también, con mi debilidad,
soy uno con él, pues con él habito.
Nuestra inteligencia nos aproxima
al mundo superior donde moramos
primero como extranjeros y luego
como ciudadanos de pleno fuero.
De los elementos del espíritu
yo vivo, de la sencilla norma
de respetar y amar, todo aguardando.
Ese es mi credo, esa es mi libertad.

Descubrimos Eterna Juventud
donde está la Piedra Filosofal.
Son la fe y la paciencia ambas materias,
Dios regala la virtud a sus hijos.
La inteligencia concede la gracia
por medio del amor, su voluntad.
Cuando crees tú terminar, empiezas.
Solo puedes ganar si al mal renuncias,
pues el bien nos concede todo bien.
Es el saber la razón de las cosas,
el motor del fenómeno, su centro;
es su verdad manifiesta en la vida
que piensa y que comprende, en la persona.

FIN DEL POEMA COMPLETO (CON SÍNTESIS Y DOS FRAGMENTOS).